



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4335^a sesión

Viernes 22 de junio de 2001, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Chowdhury	(Bangladesh)
<i>Miembros:</i>	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América.	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Doutriaux
	Irlanda	Sr. Ryan
	Jamaica	Sra. Durrant
	Mali	Sr. Touré
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Singapur	Sra. Lee
	Túnez	Sr. Mejdoub
	Ucrania	Sr. Kuchinsky

Orden del día

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)
del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional
de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2001/565)

Informe de la Misión del Consejo de Seguridad sobre la aplicación de la
resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad (S/2001/600)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día.

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2001/565)

Informe de la Misión del Consejo de Seguridad sobre la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad (S/2001/600)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, la República Federativa de Yugoslavia y Suecia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Šahović (Yugoslavia) toma asiento a la mesa del Consejo, y los Sres. Nesho (Albania) y Schori (Suecia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y si no hay objeciones consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, de acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe de la misión del Consejo de Seguridad sobre la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, documento S/2001/600. Los miembros del Consejo también tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, documento S/2001/565.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo los siguientes documentos adicionales: S/2001/538, carta de fecha 22 de mayo de 2001 dirigida al Secretario General por Suecia; S/2001/563, carta de fecha 5 de junio de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la República Federativa de Yugoslavia; y carta de fecha 15 de junio de 2001 dirigida al Secretario General por la Federación de Rusia.

Doy la palabra al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Sr. Guéhenno (*habla en inglés*): Agradezco mucho esta oportunidad que se me brinda para hablar de los desafíos más importantes con que se enfrenta Kosovo, desafíos que el Consejo de Seguridad pudo comprobar de primera mano durante su reciente visita.

El informe de la misión concuerda con las opiniones expresadas por el Secretario General en su informe sobre Kosovo que se distribuyó el 13 de junio. El informe destaca que los desafíos cruciales se relacionan entre sí. Son la seguridad, el retorno de los refugiados y de las personas internamente desplazadas, la cuestión de los desaparecidos y detenidos, medidas para el fomento de la confianza y la celebración de elecciones en Kosovo más tarde este año.

La misión del Consejo de Seguridad habrá observado que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) trabaja en todos los frentes para poder avanzar en todas estas esferas, sobre todo para mejorar la situación de las comunidades minoritarias y solicitar su participación en el proceso dirigido por la UNMIK, que es primordial para el éxito del proceso democrático.

Hoy no voy a entrar en muchos detalles; éstos ya han sido incluidos ampliamente en el informe del Secretario General y en el informe de la misión del Consejo de Seguridad. Me centraré en los principales mensajes que surgieron de la visita del Consejo y que son cruciales para el desarrollo futuro de Kosovo, a saber:

la multiétnicidad, la participación de todas las comunidades en el proceso político y las medidas de fomento de la confianza.

En primer lugar, cómo hacer participar a las comunidades. Nos agradó mucho enterarnos, por el informe de la misión del Consejo de Seguridad, que el mensaje más importante que hicieron llegar a los representantes de todas las comunidades fue el de la necesidad de la multiétnicidad. Precisamente ese fue el mensaje que les llevé cuando visité Kosovo en abril pasado. En esa oportunidad les dije a los líderes albaneses de Kosovo que en un proceso democrático la mayoría tenía la obligación de garantizar los derechos de las comunidades minoritarias, y les dije a las comunidades minoritarias que la única forma de asegurar un futuro viable era la participación en el proceso político. Comparto la opinión del Consejo y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Haekkerup, de que si bien la comunidad internacional puede ayudar a crear las condiciones propicias para un Kosovo multiétnico, les incumbe fundamentalmente a los habitantes de Kosovo el lograr esa meta. Me complace que ese mensaje se haya transmitido de una forma inequívoca a los líderes de Kosovo que se reunieron con la misión del Consejo.

Como se subraya tanto en el informe de la misión del Consejo como en el informe del Secretario General, el compromiso político de todas las comunidades en este proceso, especialmente de la comunidad serbia de Kosovo, sigue siendo un gran desafío para la UNMIK. Este desafío se hace más difícil debido a la constante división que existe dentro de la propia comunidad serbia de Kosovo.

Nos alegra saber, por el informe de la misión del Consejo de Seguridad, que las reuniones que celebró la misión en Belgrado se desarrollaron en una atmósfera muy constructiva. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia siguen estando preocupadas por algunos aspectos del Marco Constitucional, pero admiten que ese documento no se puede cambiar. En vez de ello tendríamos que contemplar la adopción de medidas de fomento de la confianza con respecto a la comunidad serbia de Kosovo.

Apoyamos esto plenamente, como lo hace el Consejo en su informe. Es esencial hacer avanzar el proceso y elaborar esas medidas de fomento de la confianza en conjunción con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia. Al respecto, nos complace mucho ver que se ha intensificado el diálogo entre el

Representante Especial del Secretario General, Sr. Haekkerup, y las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia. Sólo a través de un diálogo constante y paciente podremos llevar adelante este proceso.

En cuanto a las divisiones que existen en la comunidad serbia de Kosovo, pensamos que la misión del Consejo pudo comprobarlas directamente durante su visita. Estamos de acuerdo con la opinión del Consejo y del Representante Especial de que una clara señal de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia sería un elemento clave para promover la participación de la comunidad serbia de Kosovo. En este sentido, apoyamos plenamente y acogemos con beneplácito el mensaje que llevó el Consejo a las reuniones que celebró en Belgrado. Exhortamos a la República Federativa de Yugoslavia a que ayude a transmitir a la comunidad serbia de Kosovo el claro mensaje de que la participación y la integración en las estructuras que está estableciendo la UNMIK redundarán en su propio beneficio.

Pero esta no es una vía de un solo sentido. Somos plenamente conscientes, al igual que el Consejo, de que la comunidad serbia de Kosovo tiene quejas legítimas. La UNMIK está tratando de atenderlas, como se pone de relieve en ambos informes, y debemos asegurarnos de que esos esfuerzos continúen y se intensifiquen a fin de eliminar las causas fundamentales de dichas quejas.

Uno de los principales desafíos a este respecto sigue siendo la fragilidad de la situación en materia de seguridad, sobre todo para las comunidades minoritarias, como se subraya en los informes. Esas comunidades, en particular la comunidad serbia de Kosovo, siguen sufriendo de manera desproporcionada a causa de los delitos graves y los actos de intimidación que se cometen por motivos étnicos. Esos hechos continuarán socavando los esfuerzos de la UNMIK para convencer a la comunidad serbia de Kosovo de que han de recoger beneficios tangibles de la cooperación con el proceso que dirige la UNMIK.

Quiero decir unas palabras acerca de la situación en materia de seguridad y de las iniciativas que se han tomado recientemente en cuanto a la aplicación de la ley. Esperamos al respecto que la reciente promulgación de varias normas legislativas contribuya al mejoramiento de la situación general en materia de seguridad. Destacamos la entrada en vigor, el 4 de junio, del reglamento 2001/10 sobre la prohibición del cruce de fronteras y puntos de cruce fronterizos no autorizados,

y del reglamento 2001/7 sobre la autorización de la tenencia de armas en Kosovo. Además, hace hoy una semana, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Haekkerup, convirtió en ley el reglamento sobre la prohibición del terrorismo y los delitos conexos.

Además de estas tres iniciativas legislativas, el establecimiento en la UNMIK de un nuevo pilar de policía y justicia abrirá el camino a un mejoramiento gradual del orden público en Kosovo. Quiero señalar que ya se han registrado mejoras, entre las que puede mencionarse el excelente trabajo policial realizado en cooperación con la Fuerza de Kosovo que llevó a la detención, sólo dos días después del ataque, de un sospechoso del atentado con bombas perpetrado en el centro de Pristina el 18 de abril. Ese atentado se cobró la vida del jefe de la oficina de pasaportes del Comité de Cooperación de la República Federativa de Yugoslavia.

En lo que se refiere a la cuestión de la repatriación también se han logrado progresos, como puede leerse en ambos informes. Si bien los retornos han sido mínimos, se sigue trabajando arduamente entre telones para identificar lugares que puedan servir para el retorno y para desarrollar condiciones que favorezcan el regreso de los serbios de Kosovo. Un elemento vital de este proceso es la aceptación por parte de la población mayoritaria del retorno de las minorías. A este respecto, nos agrada mucho que el Consejo Administrativo Provisional haya aceptado una declaración general de principios directrices de la repatriación, así como que se hayan identificado 10 lugares adonde se planea que tenga lugar el regreso dentro de unos meses. Quiero señalar, sin embargo, que aunque es evidente que existe la necesidad urgente de que se logren progresos patentes en esta esfera —y sabemos que la cuestión del retorno es de una importancia capital desde el punto de vista político y simbólico—, la política firme de la UNMIK y nuestra sigue siendo que el retorno debe efectuarse en condiciones seguras y sostenibles.

En lo que atañe a la necesidad de desarrollar más medidas de fomento de la confianza, quiero referirme a la cuestión de Mitrovica. Mitrovica ha sido identificada como una zona clave para el fomento de la confianza con miras a disipar la desconfianza y el odio mutuos que todavía existen en ambas partes. Acogemos con beneplácito el apoyo del Consejo a los esfuerzos por elaborar una estrategia amplia orientada a resolver la complejísima situación de Mitrovica. La clave del éxito de esta estrategia, como lo señaló el Consejo, es la adopción de iniciativas multiétnicas en las esferas

social, económica y religiosa a fin de comenzar a restaurar la confianza entre las comunidades. Al mismo tiempo, básicamente se reconoce que Mitrovica es un microcosmos de los problemas de Kosovo en general, y que el enfoque correcto debe abarcar tanto medidas de fomento de la confianza para todo Kosovo como medidas específicas para Mitrovica. Un aspecto que quiero subrayar en el contexto de las medidas de fomento de la confianza es la delicadísima cuestión de las personas desaparecidas de ambas partes. Nos complace observar la recomendación del Consejo de que se siga progresando en esta esfera crucial, que continúa siendo un serio obstáculo para la reconciliación.

Para concluir, uno de los principales beneficios de la visita del Consejo a Kosovo es la comprobación de que hay una clara unanimidad sobre la necesidad de llevar adelante el proceso. Como señaló la misión del Consejo, el Marco Constitucional representa un paso importante para la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. El hacer avanzar el proceso sobre la base de un amplio consenso es esencial para combatir el extremismo y alentar a los moderados de todas las partes. Eso, a su vez, tendrá un efecto beneficioso en la situación en lo tocante a la seguridad y a las perspectivas de la repatriación. No cabe duda de que la participación en el proceso político es una condición previa indispensable para el progreso.

Las señales positivas a favor de la inscripción de los serbios de Kosovo son esperanzadoras, pero éstos deben, además, participar en las elecciones y ocupar su lugar legítimo en el gobierno autónomo provisional. Tanto el Secretario General como el Consejo han subrayado que las ventajas de la cooperación son preferibles a la marginación. Por supuesto esto resultará arriesgado para todas las comunidades y en particular para la comunidad serbia de Kosovo. En el informe del Consejo se expone con acierto:

“si bien los serbios de Kosovo no deseaban comprometerse en el proceso político hasta que éste no hubiera mejorado la situación, el proceso no podía producir resultados si los serbios de Kosovo no se comprometían en él. La única salida era aceptar las estructuras que la UNMIK estaba creando y aceptar algunos riesgos en la colaboración con los planteamientos moderados de la otra parte.” (*S/2001/600, párr. 17*)

La misión del Consejo ha logrado transmitir unas ideas firmes y equilibradas. Las Naciones Unidas y la

comunidad internacional están comprometidas a garantizar la protección de los derechos de todas las comunidades, pero el pueblo de Kosovo debe aceptar su parte de responsabilidad. Los albaneses de Kosovo deben respetar los derechos de las comunidades minoritarias y, a su vez, las comunidades minoritarias deben hacerse cargo del riesgo de la participación.

La misión del Consejo ha dejado claro que no hay ninguna intención oculta. Lo que todos tratamos de hacer de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad es llevar adelante el proceso de establecimiento de un gobierno autónomo provisional mediante las elecciones de noviembre y creando una sociedad en Kosovo que pueda aportar interlocutores legítimos en las conversaciones sobre una solución definitiva para Kosovo, según se prevé en la resolución 1244 (1999).

Quisiera terminar expresando, en nombre del Secretario General, mi cálido agradecimiento al Consejo por la importante contribución que con su reciente visita ha hecho en pro del avance del proceso democrático en Kosovo. Esperamos que el debate de hoy nos permita adelantar en este camino ya que esto fomentará la causa de la paz en Kosovo y en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Permítaseme señalar al Consejo que el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo se presentó al Consejo en una sesión pública el 19 de junio, la primera tarde disponible desde el regreso de la misión a Nueva York. Las transcripciones oficiales de esa reunión figuran en el documento S/PV.4331, que incluye el acta literal de la presentación que se hizo de la misión y sus conclusiones.

Las conclusiones de la misión figuran en los párrafos 29-39 del documento S/2001/600. Son conclusiones elocuentes, ponderadas y orientadas a hacer progresar la resolución de las cuestiones pendientes en Kosovo y a potenciar el proceso democrático ahí. Como acaba de mencionar el Sr. Jean-Marie Guéhenno, la misión del Consejo transmitió unas ideas muy firmes y equilibradas durante su visita y esperamos que esto marque de alguna manera la diferencia. Una vez más, pido al Consejo que estudie las conclusiones de la misión y le insto a que reflexione sobre medidas adicionales en este campo.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias al Secretario General por el informe detallado que ha presentado sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las

Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Su evaluación y sus conclusiones, complementadas por el informe de la misión del Consejo de Seguridad sobre su visita a Kosovo y Belgrado, nos brindan una buena oportunidad para examinar en conjunto la situación en la provincia y sus alrededores y determinar otras posibles medidas encaminadas a la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Escuchamos con mucha atención e interés la exposición pormenorizada y sumamente útil del Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno. Nos ha brindado un análisis de gran valor acerca de la situación en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia.

Sr. Presidente: Le damos las gracias, en su calidad de Representante Permanente de Bangladesh ante las Naciones Unidas, por la excelente manera en la que organizó la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo y Belgrado. También agradecemos a los responsables de la UNMIK y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), así como al personal de la Secretaría aquí en Nueva York, la ayuda que nos prestaron durante la misión.

Los resultados de la labor de la misión confirman que la visita de los miembros del Consejo de Seguridad a Kosovo y Belgrado propuesta por Rusia resultó oportuna y provechosa. Mantuvimos reuniones sustantivas de gran importancia con los responsables de la UNMIK y la KFOR, los líderes del Comité sobre Kosovo de la República Federativa de Yugoslavia y con los representantes de las comunidades albanesas y serbias en la provincia, así como con delegaciones de otras minorías de Kosovo. En particular, quiero señalar la importancia de las conversaciones sustantivas entre la misión y el Presidente Kostunica de la República Federativa de Yugoslavia y otros dirigentes yugoslavos en Belgrado.

El resultado principal de la visita fue la petición dirigida claramente a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, a la Fuerza de Kosovo y a todos los líderes políticos de Kosovo para que garanticen la aplicación plena e íntegra de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, especialmente en lo que atañe a la seguridad de las minorías.

Un acontecimiento muy importante a nuestro juicio fue la reunión entre la misión del Consejo de Seguridad y el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Vladimir Putin, el 17 de junio en la sede del contingente

ruso en Kosovo. En esa reunión se recalcó en particular la necesidad de aislar a los extremistas de ambos bandos en Kosovo y evitar que éstos socaven la postura de la comunidad internacional en pro de una solución en Kosovo.

Hoy, por encima de todo, debemos poner fin a la violencia, al terrorismo y al tráfico de drogas en Kosovo y sus alrededores, garantizar la seguridad y la igualdad de derechos para todas las comunidades de la provincia sin excepción y crear las condiciones propicias para el regreso a la provincia de los refugiados y desplazados internos. Es imprescindible seguir trabajando para completar el desarme de los combatientes y eliminar sus unidades armadas ilegales. Debemos intensificar la lucha contra el delito, el contrabando y la llegada ilegal de armas a la provincia, lo cual contraviene a la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad.

Las medidas adoptadas últimamente por los responsables de la UNMIK con objeto de combatir la posesión ilegal de armas, el paso ilícito a través de las fronteras administrativas y de otra índole de Kosovo y el terrorismo aportan nuevas oportunidades en este campo.

Uno de los elementos clave ahora es la preparación de elecciones en Kosovo. Nuestra postura acerca del Marco Constitucional para el gobierno autónomo provisional en Kosovo es bien conocida. Se han hecho demasiadas concesiones a los radicales. El documento tiene toda una serie de defectos sustantivos y Rusia los ha señalado a menudo. De entrada, en el Marco Constitucional no se hace ninguna referencia a la necesidad de cumplir plenamente la resolución 1244 (1999), incluida su disposición básica de respeto por la soberanía y la integridad territorial de Yugoslavia. Consideramos prematuras la aprobación apresurada del Marco Constitucional por el jefe de la UNMIK y la declaración de que las elecciones en toda la provincia se celebrarán este otoño. La celebración de elecciones verdaderamente democráticas y representativas en todo Kosovo requiere una preparación cuidadosa y, recalco, la participación activa de Belgrado. Creemos que para celebrar las elecciones es preciso establecer condiciones de seguridad que garanticen el respeto de la voluntad genuina de todas las comunidades étnicas de la provincia y su participación justa en los nuevos órganos del gobierno autónomo. Al respecto, es importante que incluso antes de que se celebren las elecciones se inicie el proceso ininterrumpido de regreso de los refugiados y los desplazados.

Con frecuencia hemos dicho —y queremos recalcarlo una vez más— que la prisa en la celebración de las elecciones sólo fortalecería el carácter monoétnico y la tendencia radical y nacionalista de Kosovo. Una vez más, queremos hacer una advertencia muy seria contra cualquier intento de adoptar medidas coercitivas so pretexto de la inaceptabilidad del statu quo y la necesidad de resolver la situación de Mitrovica antes de las elecciones. La solución del problema de Mitrovica está indisolublemente vinculada a la imposición del orden y la seguridad en todo el territorio de Kosovo. El Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno se refirió a esto. Sólo cuando los serbios puedan sentirse seguros en todas partes podrá comenzar a establecerse una vida multiétnica normal en Mitrovica. Estamos de acuerdo con la opinión expresada en la reunión celebrada entre la misión del Consejo de Seguridad y el administrador municipal de Mitrovica, Sr. Rogers, de que el statu quo es preferible al extremismo. Cualesquiera actos de violencia aquí podrían tener las consecuencias más peligrosas: un estallido de violencia en todo Kosovo septentrional, la participación de los albaneses en él y la expulsión de los serbios de esta parte de la provincia, lo que significaría en realidad su expulsión por completo de Kosovo. La solución sólo puede ser política, general y cuidadosamente supervisada y tener como base el fortalecimiento de la confianza entre las comunidades serbia y albanesa.

Tomamos nota de la labor realizada por el Representante Especial del Secretario General en Kosovo, Sr. Haekkerup, y la Misión que dirige, para tratar de establecer la normalidad en la provincia. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas para celebrar un diálogo entre la UNMIK y el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia. En particular, saludamos la reciente visita del Sr. Haekkerup a Belgrado. Contamos con el fortalecimiento ulterior de esa cooperación en todos los asuntos relativos a la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo y no sólo cuando la UNMIK enfrente problemas que precisen la asistencia de la República Federativa de Yugoslavia. Queremos volver a recalcar que, a menos que haya una interacción sólida con Belgrado, la misión no podrá cumplir su mandato.

En este sentido, quiero señalar, en particular, la importancia de que en la labor de la UNMIK y la KFOR se tomen plenamente en cuenta las propuestas formuladas por el Presidente Koštunica en su reunión con la misión del Consejo de Seguridad, sobre medidas

concretas que debería adoptar la presencia internacional en el terreno para asegurar que se alcancen progresos reales en el mejoramiento del nivel de seguridad para los serbios y otras minorías. Confirmamos la necesidad de firmar un acuerdo con Belgrado sobre el estatuto de las fuerzas, en relación con la UNMIK y la KFOR. Como recalcó el Presidente Putin de la Federación de Rusia, a fin de acelerar la estabilización de los Balcanes es necesario coordinar los esfuerzos de la comunidad internacional para combatir el terrorismo y el extremismo y asegurar una aplicación estricta, sin excepción alguna, de la resolución 1244 (1999) y de los Acuerdos de Paz de Dayton, en Bosnia y Herzegovina.

La agresividad de los grupos terroristas y extremistas se extiende a nuevas zonas y amenaza con propagarse aún más y socavar la seguridad general de toda la región. La fuente principal de inestabilidad sigue siendo Kosovo. Cualquier intento por apaciguar a los terroristas sólo empeorará la situación explosiva actual y la expandirá por toda la región de los Balcanes. Esto se aplica plenamente a lo que ocurre hoy en Macedonia.

Todo esto confirma una vez más que para estabilizar la situación en los Balcanes necesitamos enfoques basados fundamentalmente en la voluntad política de los Estados de la región y la asistencia activa de la comunidad internacional. Esa fue la esencia de la propuesta del Presidente Putin de convocar una cumbre de los Balcanes para que los Estados de la región pudieran concertar un acuerdo jurídicamente vinculante, por el que establecieran sus compromisos mutuos de cumplir plenamente los principios fundamentales de las relaciones entre los Estados, sobre todo la inviolabilidad de las fronteras, la igualdad soberana, el respeto de la integridad territorial y la no injerencia en los asuntos internos de los demás, así como el no uso ni amenaza de uso de la fuerza.

La señal de la comunidad internacional debe ser clara e inequívoca. No pueden seguirse trazando nuevas fronteras en Europa, incluidos los Balcanes. Es necesario establecer una barrera sólida y efectiva contra el extremismo, la intolerancia nacionalista y el fanatismo religioso. Quienes traten de resolver problemas sumamente complejos de carácter nacional y religioso por la fuerza de las armas no merecen el apoyo de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de la Federación de Rusia las amables

palabras dirigidas a mi persona en mi calidad de representante de Bangladesh.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Seré muy breve en mi intervención, porque pienso que en el informe de la misión del Consejo prácticamente se dice todo. Como observó el Secretario General Adjunto Guéhenno en sus comentarios, la misión envió mensajes claros a sus interlocutores. En mi opinión, y en opinión de mis autoridades, ello fue muy útil. Quiero felicitarle también a usted por su liderazgo y sus esfuerzos para lograr tanto en tan poco tiempo. Verdaderamente fue una visita muy útil. Creo que fue particularmente útil que durante esa visita tuviéramos la oportunidad de reunirnos con los Presidentes Putin y Koštunica, porque creo que esto nos ayudó a todos a comprender mejor el contexto en que estamos trabajando.

Sólo quería recalcar un par de cuestiones que resultan fundamentales desde el punto de vista de los Estados Unidos. Apoyamos firmemente los esfuerzos del Sr. Haekkerup y de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), incluida la importancia de celebrar elecciones y mejorar la seguridad en la región. Quedó muy claro que en ese sentido tienen planes ambiciosos, lo que apoyamos de todo corazón.

También quiero reiterar, sencillamente, que, a medida que avancemos en este proceso, los Estados Unidos apoyarán a quienes favorezcan el diálogo y el proceso político y se opondrán a quienes sigan incitando a la violencia, y que condenamos la violencia de quienquiera que proceda.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras dirigidas a mi persona.

Sra. Lee (Singapur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, también queremos expresar nuestro reconocimiento por la hábil manera en que dirigió la misión del Consejo a Kosovo. También agradecemos al Secretario General su informe (S/2001/565), el cual consideramos muy útil para conocer los antecedentes de la misión. Agradecemos asimismo al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Guéhenno, por su análisis de los aspectos clave de la situación en Kosovo.

El hecho de participar en la misión a Kosovo nos permitió comprender mejor una de las misiones de

mantenimiento de la paz más complejas de las Naciones Unidas, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Nos impresionaron los logros conseguidos en los dos años en los que las Naciones Unidas han estado presentes en Kosovo, y felicitamos al Sr. Hans Haekkerup por su sobresaliente liderazgo y por la excelente labor que ha realizado desde que tomó posesión de su cargo como jefe de la UNMIK en enero de 2001. Encomiamos también al personal de la UNMIK por sus esfuerzos y sus logros en la reconstrucción de Kosovo en todos sus aspectos: de seguridad, sociopolítico y económico, por citar sólo algunos.

No obstante, todavía queda mucho por hacer. La participación de las Naciones Unidas en Kosovo y la aplicación estricta de la resolución 1244 (1999) deben continuar, a pesar de las grandes dificultades con que tropieza la UNMIK. El estatuto político de Kosovo está claro en la resolución 1244 (1999); no debe permitirse que esta cuestión dé lugar a más divisiones en Kosovo, con todas las consecuencias adversas a nivel regional que ello conllevaría. En una declaración que formuló el Ministro de Relaciones Exteriores de Singapur, Excmo. Sr. Jayakumar, en enero de este año subrayamos tres esferas críticas que, a nuestro juicio, es preciso abordar para que Kosovo vuelva a la normalidad.

Hoy quisiera hacer hincapié en el aspecto que nosotros consideramos más crítico en estos momentos: la necesidad urgente de lograr la reconciliación entre las comunidades étnicas kosovares. Claro que esto es más fácil decirlo que hacerlo. Sin embargo, nuestra propia experiencia nos ha enseñado que promover la tolerancia étnica es la clave para reunir a todas las comunidades étnicas. En 1964 hubo dos oleadas de disturbios raciales en Singapur. En 1969 se produjo una tercera oleada de disturbios, aproximadamente cuatro años después de haberse alcanzado la independencia como república. En esos disturbios fueron muertos muchos singapurenses. Aunque no adquirieron la magnitud de lo sucedido en Kosovo, los disturbios sacudieron a nuestra nación. Singapur es una sociedad multiétnica en la que conviven y trabajan distintas razas desde hace más de tres decenios. En una etapa temprana de nuestra historia se reconoció que la existencia misma de Singapur dependía de que se mantuviese la armonía racial y religiosa entre los integrantes de nuestro pueblo. Por ello, el Gobierno de Singapur ha adoptado y continúa fomentando una política de variedad étnica y cultural.

A cada singapurenses se le enseña desde edad temprana a respetar a las demás razas, religiones y culturas.

En consecuencia, nos asociamos con los que se han manifestado en contra de la continua perpetración de violencia contra los miembros de las minorías étnicas en Kosovo, en particular las etnias serbias. Acogemos con beneplácito el reciente establecimiento del Pilar I y las iniciativas adoptadas por la UNMIK para atajar el terrorismo y el crimen organizado. Instamos a que se adopten todas las medidas necesarias para mejorar el entorno de seguridad en Kosovo.

Es fundamental que las Naciones Unidas sean claras respecto a los objetivos fijados para Kosovo, a fin de garantizar su cumplimiento. Además de la reconciliación, hay otros objetivos importantes. Observamos que las medidas iniciales de reconstrucción económica que se han adoptado y los progresos alcanzados en el ámbito económico han dado resultados esperanzadores de activación económica en Kosovo. Apoyamos el hecho de que se siga poniendo énfasis en el desarrollo de la sostenibilidad económica. El crecimiento económico es un gran incentivo para que los kosovares trabajen en pro de un entorno pacífico, estable y seguro que, a su vez, es fundamental para la revitalización de la economía.

Sin embargo, los progresos en la reconciliación y en el desarrollo económico dependen de que, al asumir la responsabilidad del gobierno autónomo, los dirigentes políticos kosovares tengan la voluntad de establecer una sociedad democrática y multiétnica y una economía de mercado sostenible en Kosovo. También nos unimos a los oradores que han subrayado la importancia de que haya una plena participación y compromiso de todas las comunidades étnicas de Kosovo en el desarrollo de la autonomía sustancial.

En este sentido, apoyamos la posición de que las elecciones en todo el territorio de Kosovo deben celebrarse cuando se cumplan todas las condiciones necesarias. Es fundamental para el éxito de las elecciones que todas las comunidades, incluidos los refugiados y las personas desplazadas —a las que debe alentarse a regresar— participen tanto en el censo como en las propias elecciones. Volver a fomentar la capacidad en materia de administración pública es también fundamental para que Kosovo vuelva a la normalidad. Al respecto, cabe destacar la singularidad de la UNMIK dentro de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, al igual que la de la Administración de Transición de las

Naciones Unidas en Timor Oriental. La UNMIK es una administración provisional en el sentido más estricto de la palabra, y por ello su tarea debe consistir en desarrollar la capacidad de Kosovo de administrar la sociedad como parte del proceso de consolidación de la paz.

Es evidente que, si bien la UNMIK ha hecho progresos considerables, la vuelta de Kosovo a la normalidad va a tomar unos cuantos años más. Las tareas prioritarias que se han subrayado hoy requieren que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen participando activamente en Kosovo. Es imperativo que las Naciones Unidas, que han emprendido una tarea tan importante, no le pongan fin de manera prematura.

Permitáseme manifestar que encomiamos las mejores relaciones entre la UNMIK y el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, algo que continuaremos alentando. En este sentido, la creación de la Oficina de la UNMIK en Belgrado constituyó una medida positiva. También es preciso alentar el diálogo directo entre los dirigentes kosovares y el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia. Compartimos la opinión de que el diálogo continuo con la República Federativa de Yugoslavia es muy importante para la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Para comenzar, la delegación de China da las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Guéhenno, por su análisis de la situación en Kosovo. La delegación de China desea expresar su agradecimiento al Embajador Chowdhury por la presentación del informe de la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo (S/2001/600).

Bajo la notable dirección del Embajador Chowdhury, la misión realizó su labor de la manera más eficaz, logrando transmitir a todas las partes un mensaje importante en cuanto al rechazo de la violencia y el terrorismo, así como a la necesidad de respetar los derechos de las comunidades minoritarias. El informe de la misión es equilibrado y franco; en él se señala el camino a seguir en la labor futura de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR); además, se enuncian unos requisitos claros. En la etapa siguiente, el hecho de que se hayan cumplido o no esos requisitos proporcionará un punto de referencia para valorar la labor de la UNMIK y de la KFOR. En este sentido, la visita de la misión desempeñó un papel positivo.

Como se observa en el informe, desde que fue nombrado jefe de la UNMIK el Sr. Hans Haekkerup, la UNMIK encabezada por él mismo y la KFOR han realizado una gran labor en el desempeño de sus tareas, y han logrado resultados positivos en varias esferas. Reconocemos el duro trabajo que han realizado.

No obstante, es preciso mejorar aún más la situación en materia de seguridad en Kosovo. Observamos que todavía es necesario garantizar la seguridad de las comunidades étnicas minoritarias, en particular los serbios de Kosovo, de los que muy pocos han regresado, y cuya reintegración en la sociedad y participación en el proceso político dirigido por la UNMIK han sido mínimas. La delegación de China ha afirmado siempre que sin una amplia participación de todas las comunidades étnicas, el resultado no puede ser justo; que, por el contrario, no hará sino aumentar la tensión entre las etnias. En este sentido, observamos que en el informe se señala que en estos momentos la prioridad máxima es alentar a las comunidades kosovares, en particular los serbios, a que participen en el proceso. También se subraya la importancia de entablar un diálogo y de cooperar con el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia. Esto es fundamental. Instamos a la UNMIK a que continúe e intensifique su cooperación con el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, y a que elabore un mecanismo para mantener un diálogo regular, a fin de velar por que se escuchen plenamente las opiniones del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y por que se acepten sus razonables propuestas.

Juntos deberían fomentar en Kosovo una sociedad multiétnica, multicultural, enriquecedoramente diversa, una sociedad caracterizada por la igualdad y la asistencia mutua.

Al mismo tiempo, confiamos en que las comunidades minoritarias de Kosovo participen activamente en las elecciones generales. Huelga decir que la condición previa es que la seguridad en la zona tiene que mejorarse radicalmente y que la difícil situación de las comunidades minoritarias y la cuestión de sus propiedades debe atenderse satisfactoriamente. En este sentido, la UNMIK y la KFOR tienen que tomar medidas adicionales, entre las que se incluyen luchar contra los extremismos, alentar la moderación en ambas partes, instaurar la confianza entre las comunidades y facilitar el desarrollo económico y la promoción de la estabilidad a fin de que los resultados de la Misión se puedan

traducir en medidas concretas de manera que se pueda aplicar plena y eficazmente la resolución 1244 (1999).

Para terminar, deseo destacar que el logro de la reconciliación en Kosovo va a ser un proceso largo y continuo, que va a precisar de los esfuerzos constantes e infatigables de la comunidad internacional.

Sin embargo, la comunidad internacional no puede cruzarse de brazos ante los intentos de socavar la reconciliación nacional. Cualquier esfuerzo por impedir que Kosovo alcance la independencia, o los intentos de absolver a las fuerzas extremistas que promueven la disolución de las demás comunidades étnicas son sumamente peligrosos y llevarán a nuevos levantamientos en los Balcanes, cuyas víctimas, en última instancia, serán los pueblos de la región.

El Consejo de Seguridad tiene el deber de erradicar esta tendencia para evitar así la repetición de la historia, y justo con el resto de la comunidad internacional debe esforzarse por lograrlo.

En este sentido, deseo hacer hincapié en el hecho de que nuestros esfuerzos por resolver la cuestión de Kosovo deben hacerse en el contexto de la situación de toda la región. La situación de Macedonia es muy inquietante. Las situaciones en Kosovo y en Macedonia están muy relacionadas entre sí y tendrán una repercusión mutua. Confiamos también en que el Consejo de Seguridad examinará muy detenidamente los acontecimientos en toda la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de China sus amables palabras dirigidas a mi persona.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar con unas palabras de agradecimiento a la Presidencia de Bangladesh y al Embajador Chowdhury a título personal, por los esfuerzos fructíferos en la conducción de la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo y Belgrado. Agradezco también al Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno el completo y útil informe que nos ha presentado.

Ambos informes —el del Secretario General y el de la misión del Consejo de Seguridad— nos dan una imagen clara de la situación sobre el terreno. Por consiguiente, me limitaré a destacar brevemente nuestros comentarios principales.

Ucrania acoge con beneplácito el progreso realizado por la Misión de Administración Provisional de

las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) respecto de la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad durante los dos años transcurridos desde su creación. Pensamos que los esfuerzos recientes de la UNMIK en la búsqueda del logro de los objetivos de celebrar elecciones en todo Kosovo, aplicar un marco constitucional y preparar el terreno para la autonomía y la viabilidad económica llevarán a un Kosovo más estable y seguro.

No obstante, la avenida de árboles que plantó la UNMIK será un camino sin salida a menos que se cree un entorno seguro para las elecciones y se garantice la participación de todas las comunidades de Kosovo, así como de los refugiados y las personas desplazadas. El compromiso y la presencia política de la comunidad serbia es de importancia capital, y mi delegación apoya plenamente las declaraciones recientes de las autoridades yugoslavas en las que alientan a los serbios de Kosovo a inscribirse para las elecciones.

En cuanto a las instituciones provisionales, rendimos un homenaje especial a las actividades del Consejo Administrativo Provisional y el Consejo de Transición de Kosovo. La participación de todas las comunidades en estas estructuras es otro elemento vital para impulsar el proceso democrático de la región, y pedimos a la UNMIK que redoble sus esfuerzos para promover este objetivo.

Sin duda alguna, el establecimiento de un nuevo pilar de policía y justicia de la UNMIK, encaminado a reforzar la lucha contra la violencia étnica y la delincuencia, es encomiable. La delincuencia general en Kosovo es uno de los desafíos más peligrosos en materia de seguridad, y nos alientan las medidas firmes que está tomando la UNMIK para combatirla y promover una base legislativa para procesar el terrorismo y la delincuencia organizada.

Mi delegación se siente satisfecha con el trabajo tan importante que ha realizado la UNMIK en la esfera del desarrollo y la regulación de los medios de difusión. El establecimiento de la Radio Televisión de Kosovo independiente, así como los resultados prometedores en materia de desarrollo de los medios de difusión en las comunidades minoritarias refuerzan nuestras impresiones positivas. Al mismo tiempo, permítaseme expresar nuestra profunda preocupación por las expresiones de apoyo al extremismo y al terrorismo de parte de algunos de los medios de prensa local de Kosovo.

Confiamos en que no se toleren las manifestaciones públicas del odio interétnico ni el apoyo a la violencia.

Permítaseme citar aquí las palabras de un importante personaje, quien afirmó que

“De tanto en tanto, los hombres tropiezan accidentalmente con la verdad, pero la mayoría se pone de pie y se va de prisa, como si nada hubiera pasado.”

Tras el regreso de Kosovo de la misión del Consejo de Seguridad cito estas famosas palabras de Sir Winston Churchill para prestar especial atención a lo que, en nuestra opinión, es una cuestión muy importante, a saber, si el Consejo forma parte de los que se ponen de pie y se van de prisa.

De hecho, la verdad es muy difícil. Después de los dos años transcurridos desde la aprobación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, la seguridad y la situación interétnica y humanitaria en Kosovo siguen siendo tensas. Compartimos la opinión de que el nivel de violencia y de delincuencia en la región, especialmente contra las comunidades étnicas, es inaceptablemente alto. Además, un aumento general de las tensiones en Mitrovica, Gnjilane y Pristina, así como de los ataques salvajes a las personas, son una prueba patente de que la filosofía y la práctica de la violencia siguen muy vivas.

Estamos firmemente convencidos de que la única forma de cambiar la psicología de la guerra consiste en que hagan esfuerzos más intensos y concertados el Consejo de Seguridad, la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), las autoridades yugoslavas y los líderes políticos de Kosovo que realmente creen en un Kosovo democrático y multiétnico. Confiamos en que las principales conclusiones de la misión alentarán al Consejo a quedarse a fin de que mejore la situación en Kosovo.

Estamos de acuerdo en que se necesita un enfoque más coordinado, proporcionado en especial por la UNMIK, para superar los peligrosos desafíos, entre los que figuran la seguridad personal, económica y social inadecuadas para las comunidades étnicas de Kosovo, además de la falta de libertad de movimiento y de acceso equitativo a los servicios públicos.

Mi delegación está a favor de la recomendación de la misión de que se envíe una petición oficial a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) para que proporcione con regularidad información

detallada sobre el origen, el tipo y la cantidad de armas confiscadas en la región. Asimismo, es necesario intensificar la labor del comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1160 (1998).

Permítaseme compartir nuestra firme convicción de que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) debe continuar y mejorar su diálogo con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia a fin de garantizar la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Para concluir mis observaciones en un contexto más amplio, quiero celebrar la desmovilización unilateral de los grupos armados de etnia albanesa en el sudeste de Serbia, así como la conclusión pacífica del regreso de las fuerzas de seguridad de Yugoslavia a la zona de seguridad terrestre. Ucrania aprecia enormemente este logro, que fue posible gracias a la Unión Europea, la Alianza del Atlántico Norte y los dirigentes de Yugoslavia.

También deseamos sumarnos a la posición que la Unión Europea estableció en su reciente cumbre en Göteborg respecto de los últimos acontecimientos en la ex República Yugoslava de Macedonia, y reafirmar nuestro compromiso con la soberanía y la integridad territorial de este país.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Ucrania las amables palabras que me dirigió.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Después de nuestra misión a Kosovo bajo su capaz dirección, Sr. Presidente, y del reciente informe del Secretario General, esta sesión nos permite evaluar los últimos acontecimientos de Kosovo y concentrarnos en el camino a seguir. Agradezco al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, sus exhaustivos comentarios al presentar el informe.

Irlanda se suma plenamente a la declaración que posteriormente hará el Representante Permanente de Suecia en nombre de la Unión Europea, y por lo tanto sólo quiero destacar algunas cuestiones especialmente preocupantes.

A pesar de los progresos realizados, vemos claramente las dificultades que siguen existiendo en Kosovo y las profundas divisiones que separan a las distintas comunidades. Como dijo el Presidente Putin el domingo pasado, la tarea asignada al Representante Especial Haekkerup es “hercúlea”. Sin embargo, no

tenemos la menor duda de que tanto la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) como la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) van a cumplir su mandato de aplicar la resolución 1244 (1999), y respaldamos plenamente su labor en este sentido.

Es evidente que el único futuro posible para todos los pueblos de Kosovo es una sociedad multiétnica que se base firmemente en el respeto de las minorías y los derechos humanos. Como integrante de la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo, exhortamos a los representantes de las comunidades a que desarrollen el coraje especial de participar en el proceso para lograr esa meta. De esta forma establezco paralelos entre el Acuerdo de Viernes Santo relativo a Irlanda del Norte y el Marco Constitucional en Kosovo, porque ambos prevén estructuras multiétnicas sin perjuicio del carácter de un futuro estatuto constitucional definitivo. Por supuesto, ambos procesos exigen valor, perseverancia y generosidad de espíritu de ambas partes.

Irlanda entiende muy bien las profundas preocupaciones expresadas por los serbios sobre la situación de Kosovo en materia de seguridad. Muchos de los que permanecen en la provincia viven en ghettos. Su libertad de movimiento está muy restringida y viven en un clima de constante temor. Celebramos la decisión reciente del Representante Especial de establecer un nuevo pilar de policía y de justicia, y la promulgación de tres reglamentaciones de la UNMIK. Es esencial que se hagan lo antes posible nuevos progresos cuantificables en materia de seguridad, incluido el tráfico y la importación ilegal de armas y la recuperación de las armas ilegales que existen en la zona. Durante el curso de la misión, dijimos a los representantes de etnia albanesa en forma muy clara que debe cesar toda actividad terrorista. Debemos sostener y reforzar ese mensaje para que no quepa ninguna duda de que la comunidad internacional se niega a apoyar cualquier forma de extremismo.

Si bien celebramos la apertura de la Oficina de la UNMIK en Belgrado y las distintas reuniones entre el Representante Especial y el Presidente Kostunica, creemos que la Misión debe establecer vínculos más estrechos con la administración local, incluyendo las condiciones que pudieran llevar al retorno de los refugiados y las personas internamente desplazadas.

El Presidente Kostunica ya aceptó el Marco Constitucional y ha alentado a los serbios a que se

inscriban para las elecciones. Ahora es esencial que los aliente a votar. Como a muchos miembros del Consejo, me impresionó la honestidad y el realismo que mostraron el Presidente, el Ministro de Relaciones Exteriores Svilanovic y el Ministro del Interior Zivkovic, y no tengo ninguna duda de que usarán su influencia de forma inteligente y positiva. Entre tanto, todas las partes deben trabajar para desarrollar los elementos esenciales de un clima positivo para la participación de los serbios en las elecciones. El Presidente Kostunica analizó con sinceridad esos elementos con nosotros.

Estoy completamente de acuerdo con la declaración que hizo anteriormente el Secretario General Adjunto Guéhenno de que Mitrovica tiene un papel muy importante en la dinámica de Kosovo. Una estrategia amplia que incluya los elementos políticos, sociales y religiosos es esencial para abordar la situación allí. Las estructuras paralelas en el norte de Mitrovica deben ser suprimidas. La situación económica y el alto nivel de desempleo —que sirven para atizar el extremismo— también deben ser mejorados de manera sistemática e ininterrumpida, al igual que en todo Kosovo.

La falta de progresos en relación con las personas desaparecidas es una grave fuente de polémicas para ambas comunidades y les causa sufrimiento e inquietud. Durante la misión transmitimos a las partes interesadas mensajes sobre esto y sobre la necesidad de liberar a los detenidos políticos.

Pensamos que la misión tuvo un efecto útil y práctico dado que subrayó el pleno apoyo del Consejo de Seguridad a la UNMIK y la KFOR; transmitió un mensaje firme y sin ambigüedades a todas las partes e impartió una importante señal del Consejo respecto de la importancia prioritaria de un contacto y una cooperación constantes con Belgrado.

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en francés*): El Representante Permanente de Suecia explicará más tarde la posición de la Unión Europea, y Francia por supuesto se suma a ella. Ahora, en mi capacidad de representante de mi país, voy a hacer unas observaciones sobre cuestiones que deseamos destacar.

Como percibieron los miembros del Consejo durante la misión que usted presidió, Sr. Presidente, la semana pasada en Kosovo y Belgrado, es absolutamente esencial que el actual proceso político de Kosovo siga adelante. Una continuación del estado actual no sería ni aceptable ni sostenible. En este sentido la promulgación, por el Representante Especial Sr. Haekkerup, del Marco

Constitucional para el establecimiento de un gobierno autónomo provisional y el anuncio de que las elecciones generales serán celebradas el 17 de noviembre, en virtud de la resolución 1244 (1999), abrieron perspectivas políticas esenciales para la estabilidad de Kosovo.

Es fundamental preparar cuidadosamente estas elecciones para que contribuyan al proceso democrático en Kosovo y para que todas las comunidades, especialmente los serbios de Kosovo, puedan participar. Habrá que hacer todo lo necesario para que todas las comunidades, comenzando por la serbia, estén incluidas. Esto es decisivo para el futuro de Kosovo. Depende de los serbios de Kosovo el asumir sus responsabilidades. Es en su propio interés y en el de las otras comunidades el participar en las elecciones y en las instituciones de autonomía provisional que se establezcan. Las disposiciones previstas en el Marco Constitucional para la representación de las minorías y la defensa de sus intereses les permitirán hacer valer sus derechos y desempeñar el papel que les corresponde en el futuro de Kosovo. Los instamos a que se inscriban y voten.

Además, deseo expresar todo nuestro apoyo a las medidas del Sr. Haekkerup para hacer prevalecer la ley y el orden en Kosovo. La promulgación por el Representante Especial del reglamento sobre la prohibición del cruce no autorizado de fronteras y demarcaciones y el reglamento para combatir el terrorismo, como pidió en especial el Grupo de Contacto, son pasos en la dirección correcta. El fortalecimiento de los controles de fronteras y demarcaciones por la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) es parte de este esfuerzo. La creación por el Representante Especial del nuevo pilar de justicia y policía hará más eficaz la lucha contra las redes de la delincuencia organizada y la persecución de los extremistas y ayudará a eliminar la violencia en Kosovo. Por ello apoyamos firmemente el pedido de que se cree un nuevo puesto de Subsecretario General para que se haga cargo de este nuevo pilar. De manera más general, conviene que esta nueva estructura sea dotada de urgencia con los recursos financieros y humanos necesarios para que pueda cumplir su misión.

La mejora de la seguridad para todos, en particular para las minorías, es esencial en vista de las próximas elecciones. Los extremistas no deben esperar ninguna indulgencia de nuestra parte. Su aislamiento redundará en beneficio de todos. Todos, incluidos los miembros de la comunidad albanesa, deben condenar vigorosamente la violencia y aislar a los extremistas que permanecen en Kosovo y en sus alrededores.

En Mitrovica, para favorecer la coexistencia de las comunidades, es necesario definir y establecer una estrategia global y duradera que incluya medidas económicas, políticas y de seguridad. Celebro que tras la visita del Consejo de Seguridad a Kosovo, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) haya señalado su intención de elaborar tal estrategia.

Una de las recomendaciones que figuran en el informe de la misión del Consejo hace referencia a la intensificación del diálogo entre la UNMIK y Belgrado. Nosotros apoyamos fuertemente esta iniciativa. Acogemos con beneplácito el llamamiento del Presidente Koštunica a la participación de los serbios de Kosovo en las elecciones del 17 de noviembre, y celebramos que hayan aumentado los contactos entre el Sr. Haekkerup y las autoridades yugoslavas, así como la inauguración oficial de la oficina de la UNMIK en Belgrado. El Representante Especial presentó a las autoridades de Belgrado propuestas para favorecer el regreso organizado a Kosovo de los serbios desplazados. Esto es un paso adelante por el buen camino. Estamos convencidos de que será beneficiosa una cooperación más estrecha entre las Naciones Unidas y la República Federativa de Yugoslavia en cuestiones de interés común.

Sr. Mejdoub (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente, permítame en primer lugar felicitarlo una vez más por la manera en que usted dirigió la misión del Consejo a Kosovo y a la República Federativa de Yugoslavia para hacer un seguimiento y evaluación del desarrollo de la aplicación de la resolución 1244(1999).

De entrada, quiero afirmar que esta misión, como todas las que el Consejo ha emprendido en el terreno, ha sido todo un éxito, porque pudo observar directamente el grado de compromiso de las distintas partes con respecto a la resolución 1244 (1999), así como de los obstáculos percibidos por una y otra parte en la ejecución de las disposiciones pertinentes de esta resolución.

Las reuniones de la misión con los Presidentes Putin y Koštunica tuvieron especial importancia porque permitieron a los miembros del Consejo entablar un intercambio de opiniones fructífero sobre las necesidades de esta etapa, especialmente delicada, por la que está pasando toda la subregión. Las reuniones que la misión tuvo con las distintas comunidades kosovares permitieron a éstas expresar sus preocupaciones. También permitieron a los miembros del Consejo transmitirles un mensaje claro, a saber, que un entorno

multiétnico es una condición *sine qua non* para una paz duradera, no sólo en Kosovo, sino en toda la subregión.

Ahora quiero agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Jean Marie Guéhenno el excelente análisis que ha presentado al Consejo sobre el informe del Secretario General acerca de Kosovo. La delegación de Túnez estima que no hay ninguna otra alternativa en este país que la tolerancia y la coexistencia. Huelga decir que el establecimiento de medidas de confianza perdurables entre las distintas comunidades es la base para un Kosovo multiétnico en el futuro. Es evidente que hay muchas razones estructurales y circunstanciales que han provocado la pérdida de la confianza y continúan alimentando la suspicacia y el rechazo mutuo. A juicio de mi delegación, este es un mal al que hay que encontrarle un remedio urgente porque todo plan por solucionarlo depende esencialmente del apoyo de las partes interesadas de una visión compartida de su futuro común.

En este contexto agradecemos que la UNMIK haya centrado sus actividades en el terreno y entre todas las partes interesadas, en el prerrequisito básico de la coexistencia entre las distintas comunidades y les ha mantenido en estrecha relación en el marco de la resolución 1244 (1999). Con la ayuda y el apoyo de la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la dependencia de policía civil, la UNMIK ha progresado de manera importante en la realización de su mandato.

La etapa crítica actual de la operación requiere un mayor apoyo financiero y político de la UNMIK para que pueda garantizar el seguimiento y la ejecución de la resolución 1244 (1999), que, según estima mi delegación, sigue siendo el instrumento idóneo para la solución de la cuestión de Kosovo.

Túnez estima que ha llegado el momento para las mismas partes kosovares de emprender un diálogo directo y responsable sobre los distintos temas de discrepancia surgidos durante las reuniones con la misión del Consejo a la región. En este contexto, debe quedar claro, que la resolución 1244 (1999) no es negociable porque constituye la garantía internacional para una paz duradera en Kosovo y entre todos los kosovares.

Las recomendaciones del informe de la misión son mensajes unánimes que el Consejo transmite a todas las partes interesadas. Es necesario que el proceso político en Kosovo siga su curso de conformidad con la resolución 1244 (1999) y que todas las partes,

especialmente los serbios de Kosovo, participen activamente. Mantenerse al margen no facilitará a esta comunidad el hacer valer sus preocupaciones por la seguridad y por otros asuntos.

La promulgación del Marco Constitucional para el establecimiento de un gobierno autónomo provisional y la decisión de celebrar comicios en todo Kosovo el 17 de noviembre son dos pasos importantes que deben gozar del apoyo de todas las partes interesadas. Agradecemos al Presidente Koštunica su llamamiento insistente dirigido a la comunidad serbia de Kosovo para que participe en el proceso electoral. Estamos convencidos de que la comunidad serbia de Kosovo podrá hacer valer sus opiniones y sus preocupaciones e integrarse a la sociedad únicamente si se adhiere a este proceso.

El establecimiento del Pilar I por el Representante Especial constituye una garantía adicional del fomento de la justicia y el fin de la impunidad. Es necesario contar con medios financieros para que la justicia y el sistema de policía puedan seguir contribuyendo al alivio de los temores y la garantía de la seguridad para todos.

Es esencial que la cuestión del regreso de los refugiados y los desplazados se trate con rapidez, preferentemente, antes de las próximas elecciones. Esto también se aplica a los desaparecidos y a los detenidos. La búsqueda de soluciones a los aspectos humanitarios fomentará la reconciliación entre las distintas comunidades de Kosovo.

La situación en Mitrovica demuestra cuán amplia es la brecha que existe en Kosovo entre las dos comunidades, la albanesa y la serbia. Esta ciudad ilustra la división, la paranoia y la desconfianza que se siente con respecto a lo que hace la comunidad internacional en Kosovo, pero por ello mismo la acción de los asociados internacionales de Kosovo debe mantenerse a fin de que se restablezca rápidamente la confianza entre las principales comunidades de la ciudad, promoviendo la interacción entre ellas en los distintos ámbitos de la vida social.

Los programas internacionales para la recuperación económica de esta ciudad que es todo un símbolo podrían considerarse como un instrumento para sellar la interdependencia entre las dos comunidades. El experimento que inició en este contexto la Unión Europea ha demostrado ser eficaz y debería fortalecerse. Tiene como mérito ayudar a reducir las divisiones étnicas por

medio de la coexistencia, que a su vez se convertiría en sí misma en un factor de estabilidad y prosperidad para todas las etnias. Ello demostraría por fin a los habitantes de Kosovo de todas las etnias que les corresponde a ellos y sólo a ellos el crear las condiciones que garanticen una reconciliación duradera.

Terminaré mi intervención cumpliendo con el deber de rendir un vibrante homenaje al Sr. Hans Haekkerup por su dedicación a la Misión que le ha sido confiada. Su manera excelente de dirigir la UNMIK y su sentido de la mesura hacen de él un interlocutor respetado por todas las comunidades de Kosovo. Mi delegación felicita igualmente al Comandante de la KFOR y a todos los hombres y mujeres que integran la Fuerza, así como a los miembros de la policía civil de la UNMIK por su abnegación y dedicación a la causa de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Túnez las amables palabras que ha dirigido a la delegación de Bangladesh.

Sr. Eldon (Reino Unido) (*habla en inglés*): Le damos las gracias al Secretario General Adjunto Guéhenno por su exposición de esta mañana, que consideramos notablemente profunda y que nos será sumamente útil.

Como han dicho otros oradores, el representante de Suecia hará uso de la palabra un poco más tarde en nombre de la Unión Europea, por lo que mi declaración será muy breve y versará sólo sobre algunos aspectos que quiero destacar.

El primero es que el Reino Unido apoya firmemente las conclusiones a las que ha llegado el Consejo de Seguridad tras su misión de investigación a Kosovo. Pienso que el informe de la misión es una contribución muy útil para nosotros y espero que también lo sea para todos los miembros en general.

Segundo, quiero expresar nuestro respaldo a lo que dijo el Sr. Guéhenno con respecto a la necesidad de que las autoridades de Belgrado transmitan un claro mensaje a la comunidad serbia en cuanto a la importancia de la participación. A todas las comunidades de Kosovo les conviene participar en las elecciones y en las estructuras que está creando la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a fin de asegurar su lugar en la formación del futuro de Kosovo. Por lo tanto, creo que es fundamental que Belgrado haga llegar ese mensaje de aliento,

especialmente ahora que se están logrando ciertos progresos con respecto al retorno de los refugiados.

Una consideración parecida se aplica a Mitrovica, donde la normalización interesa claramente a toda la población de la ciudad. Este también es un ámbito en el que deberíamos tratar de que Belgrado hiciera uso de su influencia positiva para ayudar a resolver la situación. Tomé nota de lo que dijo el Secretario General Adjunto Guéhenno acerca de la importancia de las medidas de fomento de la confianza y estoy de acuerdo.

Para concluir, el extremismo y la delincuencia organizada son el meollo de los problemas de Kosovo y de la región en general. Apoyamos completamente el trabajo realizado por la UNMIK y la KFOR para abordar este problema. Sería útil tener un informe de la Secretaría acerca de la financiación del nuevo Pilar I, incluidos los fondos para nuevos jueces y fiscales. Es crucial que se pongan a disposición los recursos necesarios lo antes posible y, como dijimos anteriormente, el Reino Unido está dispuesto a proporcionar candidatos para los cargos de jueces y fiscales internacionales.

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Consideramos que la reunión pública de hoy sobre Kosovo es muy adecuada, después de la visita que realizó la misión del Consejo de Seguridad a esa zona la semana pasada. Sr. Presidente, quiero agradecerle el haber organizado esta importante reunión. Asimismo quiero agradecer al Secretario General Adjunto Guéhenno su presentación de información de esta mañana. Como miembro de la misión a Kosovo quiero dejar constancia de mi cálido y sincero agradecimiento a usted, Sr. Presidente, por la calidad del liderazgo que usted ofreció a la misión, la primera misión en la que participaron los quince miembros del Consejo de Seguridad.

El informe de la misión que figura en el documento S/2001/565 resume la importante labor realizada por la misión del Consejo de Seguridad durante esta visita de tres días a Kosovo y Belgrado. La visita no sólo nos dio la oportunidad de ver directamente la situación en el terreno en Kosovo, sino también nos dio una clara visión de las cuestiones profundamente arraigadas que han asolado al territorio y a su pueblo. Hemos vuelto mejor informados como resultado de los debates que tuvimos con las distintas partes, inclusive el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup, los funcionarios de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK); el Comandante de la Fuerza Internacional

de Seguridad en Kosovo (KFOR); los miembros de la Administración Provisional; los representantes de las comunidades albanesa y serbia; la sociedad civil, y, en Belgrado, con el Presidente Koštunica y los miembros de su Gabinete. Esperamos poder contribuir de manera más sustantiva a los esfuerzos del Consejo de Seguridad y del Secretario General para restablecer la paz y la estabilidad en la zona.

La crisis de Kosovo ha sido una verdadera tragedia humana de nuestro tiempo. Las vidas de cientos de miles de inocentes quedaron completamente destrozadas. Aunque el conflicto ha terminado, la población de Kosovo sigue viviendo en una situación de amarga división étnica, odios y temores recíprocos. Las minorías, tanto las serbias como las albanesas en muchas comunidades, siguen encerradas en sus hogares por temor. Las oportunidades de empleo son escasísimas, lo que priva a la gente de los medios para ganarse el sustento; cientos de miles de personas viven fuera de sus hogares normales, ya sea como desplazados o como refugiados. Lo peor de todo, los niños, tras haber vivido el trauma de la muerte y la devastación en el conflicto civil, no pueden asistir a la escuela a menos que vayan acompañados por soldados de la KFOR.

En esas circunstancias tan difíciles, la UNMIK y la KFOR valientemente se empeñan en mantener la paz y la seguridad y merecen, no sólo nuestro elogio sino nuestro apoyo total por todo lo que hacen para restaurar la confianza del pueblo y comprometerlo en el proceso político, de conformidad con la resolución 1244 (1999), y reconstruir una sociedad basada en el carácter multiétnico y en el imperio del derecho y de la justicia para todos.

Esta tarea es tan abrumadora como compleja es la situación. El reto inmediato y más importante para la UNMIK es el de organizar elecciones con la participación popular para que Kosovo se administre como una región autónoma dentro de la soberanía de la República Federativa de Yugoslavia. En esas elecciones deben participar todos para que goce de la credibilidad que exige la difícil situación que impera actualmente en Kosovo.

A este respecto, nos preocupan dos aspectos importantes. Primero, la situación en materia de seguridad debe mejorar a fin de facilitar la plena participación en el proceso de todos los habitantes de Kosovo que tengan derecho a votar: albaneses, serbios y miembros de otras minorías. Segundo, deben hacerse todos

los esfuerzos posibles para que los votantes, sobre todo los serbios, tanto de dentro como de fuera de Kosovo, tengan la oportunidad de inscribirse sin ningún obstáculo para las elecciones. El otro gran desafío que tiene la UNMIK es el de iniciar el proceso de reconstrucción económica de Kosovo. Si bien ya se está trabajando para reconstruir las infraestructuras, es preciso que se inicie una serie de proyectos pequeños encaminados a generar empleos para las personas que busquen trabajo, tanto de la comunidad mayoritaria como de la minoritaria. Exhortamos a la comunidad internacional a que preste toda la asistencia posible a la reconstrucción económica de Kosovo.

Nuestra visita a Belgrado y los debates que celebramos allí con el Presidente Koštunica, el Ministro del Interior y el Ministro de Relaciones Exteriores nos convencieron de que Yugoslavia no sólo está dispuesta a cooperar plenamente con el Consejo de Seguridad y la UNMIK, sino que ya lo está haciendo, por ejemplo, alentando oficialmente a los serbios a inscribirse para las elecciones, a pesar de las serias reservas que tiene con respecto a algunas disposiciones del marco jurídico para Kosovo aprobado recientemente. Valoramos esta actitud positiva de Yugoslavia.

Pedimos a todo el pueblo de Kosovo —a los albaneses y a los serbios por igual— que abandonen el extremismo, que ya ha les ha traído demasiados infortunios y sufrimientos. El futuro de Kosovo está en la coexistencia multiétnica de todas las comunidades, y ese debe ser el objetivo que éstas deben buscar conjuntamente. De hecho, casi todos los países del mundo, inclusive el mío, Mauricio, tienen sociedades multiétnicas que han aprendido a vivir en armonía. No hay ningún motivo para que los habitantes de Kosovo no puedan hacer lo mismo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Mauricio las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Touré (Mali) (*habla en francés*): Ante todo, quiero darle las gracias muy calurosamente al Presidente del Consejo, Embajador Chowdhury, de Bangladesh, por el excelente liderazgo de que hizo gala durante toda nuestra estancia en Kosovo y en Belgrado. También quiero darle las gracias al Secretario General por su informe de fecha 7 de junio de 2001 sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Agradezco asimismo al

Secretario General Adjunto, Sr. Jean Marie Guéhenno, su presentación tan detallada de dicho informe.

Esta sesión pública nos brinda la oportunidad de renovar el pleno apoyo de Malí al Sr. Hans Haekkerup, Representante Especial del Secretario General y jefe de la UNMIK, a todo su equipo y a todo el personal internacional que trabaja incansablemente desde hace dos años para el logro de los objetivos de paz, seguridad y desarrollo sostenible en Kosovo.

A pesar de que la UNMIK enfrenta múltiples problemas políticos, económicos y en materia de seguridad, hay que reconocer que ha progresado considerablemente en la aplicación de su mandato. Al acoger con beneplácito ese progreso tangible, mi delegación apoya firmemente los esfuerzos perseverantes que realizan el Representante Especial del Secretario General y el Comandante de la Fuerza de Kosovo (KFOR) para llevar a la práctica la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, en la que se estipula la creación de instituciones democráticas y multiétnicas en Kosovo.

A la luz de las informaciones que nos acaba de brindar el Sr. Guéhenno, y de lo que pude ver y oír durante nuestra importante visita a Kosovo, mi intervención versará sobre los siguientes aspectos sobresalientes. Primero, en la esfera política, mi delegación le agradece al Sr. Haekkerup y a todo el personal de la UNMIK la promulgación del Marco Constitucional para el establecimiento de un gobierno autónomo provisional en Kosovo y el anuncio de que el 17 de noviembre de 2001 se celebrarán elecciones.

Es cierto que durante nuestra visita pudimos darnos cuenta de que el Marco Constitucional no gozaba de consenso entre los actores políticos de Kosovo. No obstante, pensamos que el Marco Constitucional, que de ninguna manera prejuzga un arreglo definitivo para Kosovo, le brinda a la población de Kosovo la posibilidad de administrar su vida cotidiana, exhortando al mismo tiempo a los moderados a hacer avanzar el proceso político y marginando a los extremistas. Porque son el fruto de la colaboración entre la UNMIK, el Grupo de Trabajo Mixto, los dirigentes políticos de Kosovo, los expertos internacionales y la comunidad internacional, mi delegación exhorta a todos los habitantes de Kosovo a que participen activamente en las estructuras ya establecidas y en el futuro gobierno del territorio.

En cuanto a las elecciones que tendrán lugar en todo Kosovo el 17 de noviembre de 2001, mi delegación

estima que ese proceso electoral ha de fortalecer el proceso democrático en Kosovo y la estabilidad en la región. Es por ello que instamos a todas las poblaciones de Kosovo a que participen en masa en las elecciones, que son un elemento fundamental para luchar contra el extremismo intransigente y para alentar a los moderados de todos los campos a desempeñar un papel determinante en los asuntos del territorio. Porque la participación sin reservas de todas las comunidades es crucial para el éxito de esas elecciones, mi delegación apoya las medidas que ha adoptado la UNMIK para instaurar una sociedad multiétnica en Kosovo. Pensamos que la participación plena y responsable de todos los componentes de la sociedad de Kosovo en la elaboración de un registro electoral confiable ha de ayudar a asegurar la participación libre de todos los grupos étnicos en el proceso electoral. Por ello, es importante no escatimar esfuerzos para que los comicios se desarrollen en buenas condiciones de seguridad y para garantizar el retorno y la participación de los refugiados y las personas desplazadas. Es imprescindible que todas las comunidades, especialmente los serbios de Kosovo, participen en las elecciones y en las instituciones del gobierno autónomo provisional que se establecerá. Este es un desafío enorme que deben enfrentar la comunidad internacional, la UNMIK y la KFOR.

Segundo, en lo que respecta a la seguridad, mi delegación expresa su profunda preocupación por la persistencia de la violencia étnica y política y la delincuencia organizada en Kosovo. No cabe duda de que la violencia contra las minorías de la provincia constituye el obstáculo más serio para el logro del objetivo de la comunidad internacional de instaurar la paz, la democracia y la prosperidad en Kosovo. Esta violencia ciega se señaló muchas veces durante nuestra visita a Kosovo como el principal obstáculo al retorno de los refugiados y las personas desplazadas y a su participación en las estructuras democráticas de Kosovo. Mi delegación, que se alegra de que el Representante Especial del Secretario General haya establecido el Pilar I y haya promulgado una legislación por la que se reprimen la delincuencia organizada, la posesión clandestina de armas y el terrorismo, expresa el deseo de que esas medidas mejoren considerablemente la situación de Kosovo en materia de seguridad. Apoyamos asimismo las medidas concretas que adoptaron la UNMIK y la KFOR para la supervisión de las fronteras administrativas de Kosovo.

Tercero, en la esfera económica, mi delegación sigue preocupada por la elevada tasa de desempleo que hay en Kosovo y por el desastroso estado de la economía.

Con todo, acogemos con satisfacción el establecimiento de puntos de recaudación de impuestos en la línea fronteriza de Kosovo, en los que se imponen aranceles sobre determinados artículos. El desarrollo económico es un elemento principal de la estabilidad y mi delegación recomienda la movilización de fondos suplementarios de la comunidad internacional para el Programa de Rehabilitación Económica de las Aldeas.

Cuarto, un motivo de preocupación para mi delegación en el plano humanitario es la situación de los miles de refugiados de habla albanesa de la ex República Yugoslava de Macedonia que se encuentran en Kosovo desde el 3 de mayo a causa de los enfrentamientos entre fuerzas macedonias y extremistas albaneses. La comunidad internacional debe acudir en su ayuda.

La cuestión de las personas que han desaparecido y de los detenidos es de importancia capital para mi delegación. Éste sigue siendo uno de los principales obstáculos para la reconciliación entre comunidades. Animamos a la UNMIK a que progrese en este campo fundamental e instamos a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia a que liberen a los que todavía se están consumiendo en las cárceles serbias.

Quinto, mi delegación celebra los estrechos contactos entre el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y la UNMIK y la KFOR. La inauguración de la Oficina de la UNMIK en Belgrado fomentará la comunicación y cooperación entre la UNMIK y las autoridades yugoslavas. Agradecemos a las autoridades yugoslavas la voluntad y determinación de cooperar con la UNMIK a fin de mejorar las relaciones entre comunidades, sobre todo en Mitrovica y en todo Kosovo. La cooperación de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia es decisiva para la participación de las minorías, sobre todo los serbios, en los comicios del 17 de noviembre.

Por último, mi delegación se hace cargo de la enormidad de la tarea que tiene la UNMIK por delante y rinde homenaje al Sr. Haekkerup por su constancia como responsable de la UNMIK; damos las gracias a todo el personal local e internacional de la UNMIK y de la KFOR por su determinación y compromiso de aplicar la resolución 1244 (1999). También invitamos a la comunidad internacional a que redoble los esfuerzos para ayudar a la UNMIK en esta fase decisiva de su

labor en Kosovo a fin de permitirle el logro de sus objetivos: la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Malí por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Valdivieso (Colombia): Quiero agradecer la presentación que hiciera el Sr. Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y desatacar que el apoyo recibido por su Departamento en diversas formas, así como el informe de la Secretaría sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2001/565), contribuyeron de manera decisiva al buen resultado que tuvo la misión del Consejo a esa región.

Compartimos la apreciación que hace el Secretario General en su informe sobre la necesidad de un sistema eficaz de orden público como prioridad clara del trabajo de la UNMIK. En este sentido, nos complace el establecimiento reciente del componente de policía y justicia de la Misión para que, en colaboración con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), aumente la eficacia de sus operaciones. En consecuencia, apoyamos la intención de designar un representante especial adjunto para dirigir este componente.

Las reuniones abiertas relacionadas con las misiones del Consejo de Seguridad constituyen una práctica muy útil para evaluar con todos los miembros de las Naciones Unidas el cumplimiento de los mandatos y la visión testimonial de las consecuencias de los conflictos.

Ante todo, debo expresarle al Embajador Chowdhury la gratitud y las felicitaciones por su excelente trabajo como líder de la misión. Gracias a esa dedicación, la misión cumplió su objetivo en un tiempo verdaderamente récord. Esta vez, los 15 miembros del Consejo de Seguridad verificamos la aplicación de la resolución 1244 (1999) y evaluamos directamente con los distintos actores los logros y los retos de la UNMIK, resaltándose los encuentros con los Presidentes Putin y Kostunica. El espectro amplio de reuniones ha nutrido el conocimiento del conflicto y deja perspectivas mejor formadas entre los miembros del Consejo para las decisiones que se habrán de adoptar en el futuro.

En especial me propongo resaltar algunos comentarios específicos sobre el alcance de la misión. Destaco la labor que está desempeñando la UNMIK y

al mismo tiempo quiero expresar el reconocimiento por la valiosa acción de la KFOR. La responsabilidad y el compromiso mostrados por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup, y todo su equipo en la aplicación de la resolución 1244 (1999) son admirables y merecen todo nuestro apoyo. Los logros alcanzados por la UNMIK en estos dos años son visibles y representan una opción realista para alcanzar la convivencia requerida en una sociedad multiétnica.

Los retos que tiene la UNMIK y la comunidad internacional por delante son considerables. En primer lugar, hay que garantizar la participación de todas las comunidades en las elecciones del 17 de noviembre. Entendemos las preocupaciones expresadas por los serbios kosovares, tanto quienes viven en Kosovo como los que se han refugiado fuera de su propio territorio. Por eso consideramos que debe ser una prioridad para la UNMIK y la KFOR en los próximos meses crear las garantías de seguridad que le permitan a esta comunidad la libre movilización dentro de Kosovo y el retorno de refugiados y desplazados. Pero en cualquier caso la participación en la contienda electoral.

En segundo lugar, consideramos que el problema de desaparecidos y detenidos debe tener una atención prioritaria. Este sería uno de los elementos más importantes para generar confianza entre las partes.

La solución de la problemática de la ciudad de Mitrovica es otro de los retos más grandes hacia el futuro. Para esto se necesita la entera colaboración del Gobierno de Belgrado. La precaución con la cual debe actuarse no puede impedir que se supere la situación actual de fragmentación social y confrontación. Siendo esta ciudad un reflejo de todos los problemas de Kosovo, lo que suceda en ella significará una clara señal sobre el rumbo previsible en el resto de Kosovo. La UNMIK debe trabajar permanentemente con la KFOR para que las decisiones sean coordinadas y no produzcan efectos contradictorios. Invitamos al Gobierno de Belgrado a tomar una posición más activa y constructiva en la búsqueda de soluciones para Mitrovica.

Resulta urgente que la población de Kosovo adquiera cuanto antes plena conciencia del papel esencial que tiene en su presente y su futuro. En otras palabras, que se realice la "kosovarización", que es ya un nuevo verbo aportado por el conflicto. "El *statu quo*", como bien se señala en las conclusiones del informe de la misión, "es inaceptable" (S/2001/600, párrafo 30). La responsabilidad de la comunidad internacional es

limitada, más aún si no cuenta con el respaldo y la colaboración de la población. Por eso, hacemos un llamado a todos los kosovares a unirse a las acciones de la comunidad internacional, a rechazar todos los actos de violencia y a participar en los procesos democráticos, en especial las próximas elecciones, que ayudarán a crear las condiciones necesarias para la reconciliación, la estabilidad y el progreso de la región.

Al logro de tales propósitos ha de contribuir la profundización de las relaciones y del diálogo de la UNMIK con las actividades de la República Federativa de Yugoslavia, que desde este Consejo debemos seguir impulsando.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Colombia las amables palabras que me ha dirigido.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame agradecerle la convocación de esta sesión pública para examinar el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo y Belgrado, que se hizo del 16 al 18 de junio de 2001. Deseo también dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Guéhenno, por su presentación del informe del Secretario General que figura en el documento S/2001/565 y expresar lo mucho que valoramos ese informe, puesto que aportó a mi delegación información muy útil para prepararnos con vistas a la misión del Consejo de Seguridad.

Igualmente, Sr. Presidente, deseo expresarle mi agradecimiento personal por el liderazgo admirable y eficiente que demostró durante nuestra breve aunque intensa visita al tratar de cumplir el cometido del Consejo.

Poco más de un año después de la primera misión del Consejo de Seguridad a Kosovo, esta visita nos brindó la oportunidad de evaluar la función decisiva desempeñada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) durante los últimos dos años en la promoción de la paz, la reconciliación y la estabilidad y en la creación de instituciones democráticas viables.

Como se indica en el informe, en su encuentro con los dirigentes locales, la misión les transmitió un firme mensaje acerca de la necesidad de poner fin a la violencia y al extremismo y centrarse en la reconciliación interétnica y la inclusión.

Nuestra visita a Belgrado también proporcionó una oportunidad de dialogar con las autoridades de la

República Federativa de Yugoslavia, escuchar sus preocupaciones y obtener su apoyo a los progresos hacia un Kosovo multiétnico.

Dado que mi delegación apoya plenamente los resultados de la misión, sólo haré unos breves comentarios sobre algunas cuestiones que son de particular preocupación, entre ellas, la volátil situación de seguridad, los esfuerzos para mejorar la aplicación de la ley, el retorno de los refugiados y la cuestión de los desaparecidos y los detenidos.

Como pudimos ver de primera mano, se han registrado progresos considerables en la esfera de la paz y la seguridad. Si bien la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha tratado de crear una estrategia general dirigida a mejorar la calidad de vida de todas las comunidades, la situación de seguridad de las comunidades minoritarias de Kosovo, en particular los serbios, sigue siendo motivo de una gran preocupación. Ello se aplica en particular a Mitrovica. A menos que la situación de seguridad de las comunidades minoritarias de Kosovo mejore, la paz y la reconciliación están destinadas al fracaso, lo que a su vez, reducirá la posibilidad de que grandes cantidades de refugiados y desplazados puedan regresar a sus hogares y de que podamos contribuir al crecimiento económico sostenido y al desarrollo sostenible del pueblo de Kosovo.

Por ello, nos alegró que la iniciativa adoptada recientemente por la UNMIK, de establecer el Pilar I para mejorar la coordinación de los asuntos relacionados con la policía y la justicia, esté teniendo éxito. En este sentido, acogemos con beneplácito la promulgación de reglamentos relacionados con los cruces ilícitos de las fronteras y la tenencia de armas ilícitas.

Queremos recalcar el llamamiento hecho por la UNMIK en favor del aumento del número de magistrados y fiscales internacionales y la asignación adicional de fondos para fortalecer la capacidad de detención. Mi delegación considera que estas medidas son cruciales para mejorar la situación de la ley y el orden, sobre todo a la luz de ciertos comentarios de que será necesario liberar a los autores de delitos por falta de instalaciones adecuadas de detención.

Quiero aprovechar esta oportunidad, en mi calidad de Presidenta del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1160 (1998), para señalar a su atención los párrafos 25 y 33 del informe (S/2001/160) y su importancia para el proceso de

mantenimiento de la ley y el orden en Kosovo. En estos párrafos se destacan los debates celebrados entre los miembros de la misión y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) sobre el fortalecimiento y la supervisión del embargo de armas impuesto en virtud de la resolución 1160 (1998).

Nos complace haber celebrado debates sumamente fructíferos y queremos dar las gracias al Comandante de la KFOR, Teniente General Thorstein Skiaker, por su cooperación. En particular, agradecemos la promesa de que se nos proporcionaría información detallada sobre el origen, el tipo y la cantidad de armas confiscadas.

El jefe de la Policía de la UNMIK también nos informó sobre la cantidad de armas confiscadas y los intentos que se hacían, en ocasiones con éxito, para desarmar a la población, donde procedía.

Mi delegación se sintió complacida por los progresos políticos que se registraban en los preparativos de las elecciones previstas para celebrarse en noviembre. Queremos reiterar la importancia que asignamos a la existencia de una cooperación estrecha entre la UNMIK y las autoridades de Belgrado, en particular con respecto al empadronamiento y la participación de las comunidades minoritarias en el proceso electoral en sí. Para nosotros, es importante que todas las comunidades participen en la administración de Kosovo, pues sólo de esta forma podremos asegurar la participación plena en las instituciones democráticas.

Una cuestión respecto de la cual todas las comunidades pidieron asistencia una vez más, como lo hicieron el año pasado, es la de los desaparecidos. Creemos que ahora se puede avanzar más en este tema con el uso del ADN en el trabajo forense que lleva a cabo la UNMIK.

También queremos alentar a la UNMIK a seguir promoviendo las condiciones que conduzcan al retorno de los refugiados y los desplazados y deseamos felicitar a sus miembros por los progresos hechos en esta esfera.

En el informe se indica que uno de los desafíos mayores que se enfrentan es la promoción de la multiétnicidad. Creemos que no hay una solución simple ni rápida a este problema. A medida que se acercan las elecciones, estas cuestiones se tornan aún más importantes y apoyamos decididamente el hincapié que se hace en el informe en la necesidad de adoptar iniciativas multiétnicas en las esferas social, económica y

religiosa para comenzar a fomentar la confianza entre las comunidades.

Sr. Presidente: Por iniciativa suya, un grupo representativo de organizaciones no gubernamentales femeninas de Kosovo se reunió con los miembros de la misión y durante este encuentro se abordaron varios temas que eran motivo de preocupación. Las representantes subrayaron la necesidad de que las mujeres participaran en las negociaciones de paz y en el proceso de toma de decisiones políticas, de conformidad con la resolución 1325 (2000). Se destacó la importancia del apoyo de la comunidad internacional a la participación activa de la mujer en la vida económica y se consideró igualmente importante luchar contra la discriminación y proporcionar empleo e igualdad de oportunidades. Se hizo hincapié en la necesidad de un diálogo frecuente y una mayor cooperación entre los grupos femeninos locales y la UNMIK.

Sr. Presidente: agradecemos la oportunidad que, a solicitud suya, se nos proporcionó para reunirnos con representantes de las organizaciones no gubernamentales, dada la importancia que asignamos a la sociedad civil y al papel que estas organizaciones desempeñan en los esfuerzos de reconciliación.

Aparentemente ha habido mejoras en la situación económica de Kosovo. Vimos la reconstrucción, el mejoramiento de la actividad agrícola, y la actividad económica que tenía lugar en toda Pristina. Sin embargo, la situación económica sigue siendo muy preocupante, con altos niveles de desempleo, sobre todo entre los jóvenes, y la necesidad de resolver las cuestiones relacionadas con el derecho de propiedad, lo que podría crear un ambiente propicio para atraer la inversión extranjera.

Es importante abordar estas y otras cuestiones, ya que estos problemas pueden influir en el retorno de los refugiados y los desplazados, que son reticentes a volver a los lugares donde no existe una fuente viable de ingresos.

Para concluir, deseo aprovechar esta oportunidad para expresar el agradecimiento de mi delegación al Sr. Hans Haekkerup, Representante Especial del Secretario General, y a su personal, así como al Comandante de la KFOR y sus oficiales y a los hombres y mujeres de la UNMIK, por la enorme asistencia prestada a la misión durante su estancia en Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la representante de Jamaica sus amables palabras.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Yo también agradezco al Secretario General Adjunto Guéhenno su exposición informativa y el informe del Secretario General. Asimismo, quiero dar las gracias a usted por haber dirigido nuestra misión con eficacia y por presentar nuestro informe. Consideramos que nuestras reuniones fueron útiles e importantes, como también lo fueron nuestros contactos con los Presidentes Koštunica y Putin.

Desde hace dos años, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha venido registrando progresos considerables en la aplicación de la resolución 1244 (1999). Noruega felicita a la UNMIK, dirigida por Hans Haekkerup, y a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), dirigida por Thorstein Skiaker, por los esfuerzos desplegados, junto con nuestros socios en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Unión Europea, para crear las condiciones que conduzcan a un Kosovo multiétnico y democrático. En general, nuestro objetivo debe ser promover la paz y la estabilidad y detener la desintegración y el extremismo en la región de los Balcanes. Aún queda mucho por hacer.

Como país que proporciona gran cantidad de personal y asistencia a Kosovo, Noruega tiene sumo interés en la aplicación satisfactoria de la autonomía en Kosovo, sobre la base del Marco Constitucional y la resolución 1244 (1999). El desafío más importante es la situación de seguridad. Como se aclaró en el informe del Secretario General y durante nuestra misión, las comunidades minoritarias, en particular los serbios de Kosovo, siguen siendo víctimas de la violencia étnica y de delitos graves. Los extremistas tampoco reparan en cometer actos de violencia contra los propios albaneses para lograr sus intereses políticos o delictivos.

Por ello, apoyamos firmemente las iniciativas del Representante Especial del Secretario General para mejorar la ley y el orden, incluso mediante un nuevo pilar de la policía y la justicia y tres nuevas reglamentaciones dirigidas contra los extremistas. Los informes que llegan de Kosovo indican que el programa de amnistía en materia de armas ha sido un éxito.

Los programas en marcha para evaluar y destruir los arsenales de armas pequeñas deberían ampliarse a otras partes de la región. Noruega acoge con beneplácito

los esfuerzos que en este sentido se llevan a cabo en el marco del Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental. Una preocupación principal es el tráfico de ese tipo de armas. Sería menester ampliar la cooperación policial transfronteriza. La crisis de Macedonia muestra la necesidad de un enfoque general. En el contexto de la iniciativa de cooperación y adiestramiento policial del Pacto de Estabilidad se elaboran planes de adiestramiento de la policía regional, que se centran en todos los tipos de tráfico.

Aplaudimos la disposición del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de cooperar con la policía de la UNMIK para enfrentar el tráfico ilícito, como se expresó a la misión del Consejo. Esperamos con interés escuchar las opiniones de la UNMIK sobre el seguimiento y los resultados.

Es evidente que se precisa una mayor cooperación con Belgrado en toda una gama de cuestiones que enfrenta la UNMIK en el período previo a las elecciones. Contamos con que los dirigentes serbios en Belgrado y Kosovo apoyen los esfuerzos de la UNMIK para aplicar la resolución 1244 (1999) y abrigamos esa esperanza. Noruega celebra la actitud positiva del Presidente Koštunica con relación al empadronamiento de los serbios de Kosovo. También es crucial una cooperación más estrecha entre la UNMIK y Belgrado para resolver la situación de los desaparecidos de todas las comunidades, así como la liberación de los restantes presos políticos y otros prisioneros. A juzgar por las reuniones constructivas que celebramos en Belgrado, creemos que la UNMIK puede trabajar con las autoridades de Yugoslavia para registrar progresos en las cinco esferas destacadas por el Presidente Koštunica, a fin de alentar la participación plena de los serbios de Kosovo en el proceso electoral.

Esperamos que los líderes albaneses de Kosovo asuman la responsabilidad que les corresponde en el mejoramiento de la situación de seguridad, de manera que pueda comenzar el verdadero proceso de retorno de los desplazados.

Haremos todo lo que podamos por cumplir nuestros compromisos con respecto a Kosovo. No obstante, se trata de un camino de doble vía. Todos los participantes deben cumplir con su parte. No se puede dejar únicamente a las Naciones Unidas y a la KFOR el crear la seguridad y las condiciones para el retorno. Los dirigentes de Kosovo deben demostrar en los hechos su voluntad política de crear una sociedad multiétnica que

esté dispuesta a una autonomía coherente de acuerdo con la resolución 1244 (1999). No apoyamos a una comunidad que había sufrido represión y violencia sólo para ver que miembros de esa misma comunidad hacen sufrir a otros. Quienes lucharon por sus propios derechos deben ahora defender la igualdad de derechos de los demás.

Hay vínculos mutuos evidentes entre, por una parte, la seguridad y el retorno de los serbios de Kosovo y, por otra, su participación en las instituciones provisionales. Por lo tanto, los dirigentes de Belgrado, por su lado, deben promover más los intereses serbios ayudando a la UNMIK a identificar a los interlocutores comprometidos con la integración de los serbios en Kosovo y a ejercer influencia sobre ellos. Este es también el caso en Mitrovica, que es el reto mayor. Noruega apoya la estrategia global y equilibrada esbozada por el Representante Especial del Secretario General durante nuestra visita: un proceso político persistente, con una estrecha cooperación con Belgrado, para sustituir las estructuras paralelas en Mitrovica con medidas de fomento de la confianza y de seguridad proporcionadas por la KFOR, la policía de la UNMIK y el Servicio de Policía de Kosovo, con participación serbia. Todo esto debe llevarse a cabo con gran cuidado y se debe evitar otro éxodo garantizando que los serbios de Mitrovica tengan al menos la misma sensación de seguridad que tienen ahora.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos de la KFOR por hacerse cargo de la situación regional en materia de seguridad, tal como lo explicó el Comandante de la KFOR. Parte de ello son los esfuerzos destinados a evitar actividades de extremistas albaneses en toda la frontera de Macedonia, así como la contribución de la KFOR a los acontecimientos positivos en el sur de Serbia. La cooperación fructífera de la comunidad internacional con Belgrado en el valle de Presevo demuestra que se logra más por medios políticos y medidas de fomento de la confianza que con el uso de la fuerza.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Noruega por las amables palabras que me ha dirigido.

Ahora cederé el turno y, en vez de formular mi declaración como representante de mi país, daré la palabra a los países invitados de conformidad con el artículo 37. El primero en la lista es el representante de

Suecia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Schori (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados a la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia y Liechtenstein, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea quisiera agradecer a la Presidencia del Consejo de Seguridad el informe sobre la misión del Consejo para la aplicación de la resolución 1244 (1999). También damos las gracias al Secretario General por su informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), de 7 de junio, y la exposición que el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Guéhenno, ha hecho hoy.

La Unión Europea reitera su firme apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hans Haekkerup, en sus esfuerzos por garantizar la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Celebramos la promulgación por parte de Hans Haekkerup del Marco Constitucional para el establecimiento de un gobierno autónomo provisional en Kosovo y el anuncio de la celebración de elecciones en Kosovo el 17 de noviembre de este año. El Marco Constitucional es un hito en la aplicación de la resolución 1244 (1999) y constituye un gesto decisivo para el establecimiento de un gobierno autónomo democrático en Kosovo. Exhortamos a todas las personas y las comunidades de Kosovo a que participen de manera activa y constructiva en el proceso electoral y en las futuras instituciones provisionales del gobierno autónomo. La Unión Europea acoge con satisfacción el apoyo que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia presta en la inscripción de los serbios de Kosovo y pide a Belgrado que siga cooperando con la UNMIK a fin de que éstos participen en las elecciones.

La Unión Europea apoya las conclusiones de la misión de que hay que intensificar los esfuerzos sobre cuestiones tales como el incremento de la seguridad para todas las comunidades, en particular para los serbios de Kosovo; la libertad de circulación; la suerte que han

corrido las personas desaparecidas; y el retorno de los refugiados y las personas desplazadas. Encomiamos los esfuerzos realizados por la UNMIK y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) a este respecto, y estamos de acuerdo con la evaluación de la misión en cuanto a la necesidad de seguir y mejorar el diálogo entre la UNMIK y Belgrado a fin de garantizar plenamente la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Tanto el informe de la misión del Consejo de Seguridad como el informe del Secretario General indican que el nivel de violencia y de delincuencia en Kosovo, en particular en contra de las minorías étnicas, sigue siendo inaceptablemente alto. Los esfuerzos concertados a fin de mejorar la situación global de seguridad en Kosovo son de vital importancia para la estabilidad de la provincia y de toda la región. Apoyamos las medidas recientes de la UNMIK y de la KFOR para poner coto al cruce ilegal de las fronteras y la posesión ilícita de armas, así como la adopción de un reglamento para ayudar a combatir el terrorismo en Kosovo. La Unión Europea celebra el oportuno establecimiento de un nuevo pilar para dar mayor convergencia y coordinación en el ámbito de la policía, la seguridad y la justicia. Estamos convencidos de que este nuevo pilar constituye un importante instrumento para combatir la violencia y la delincuencia en Kosovo, y aguardamos la creación de una estrategia global de la UNMIK para el sector de la justicia. La Unión Europea apoya también los esfuerzos por desarrollar una estrategia para eliminar las tensiones y resolver la compleja situación en Kosovo septentrional, en particular en Mitrovica.

La Unión Europea celebra la desmovilización unilateral de los grupos armados de etnia albanesa en Serbia sudoriental y la conclusión pacífica del proceso de retorno de las fuerzas de seguridad yugoslavas a la Zona de Seguridad Terrestre y, en este contexto, expresa su agradecimiento por los esfuerzos constructivos del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia. La Unión Europea ha trabajado estrechamente con otras organizaciones internacionales, en especial con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), para que las partes se pongan de acuerdo y puedan lograr una solución pacífica para la crisis. La Unión Europea alienta a las autoridades de Belgrado y a los representantes de etnia albanesa a que progresen rápidamente en la aplicación de las necesarias medidas de fomento de la confianza, entre las que figuran la creación de una fuerza de policía multiétnica, el regreso de todas las personas desplazadas y la integración de la

población de etnia albanesa en las estructuras políticas, económicas y sociales locales. La Misión de Supervisión de la Unión Europea seguirá manteniendo su presencia en la zona para contribuir a este proceso.

La Unión Europea está muy preocupada por la situación de seguridad en la ex República Yugoslava de Macedonia. En su última cumbre, celebrada en Göteborg, el Consejo Europeo reafirmó su firme apego a la soberanía y la integridad territorial de la ex República Yugoslava de Macedonia y a la necesidad de que se encuentre una solución política para la crisis. Es importante que la KFOR mantenga un control fronterizo sólido y tome una postura decidida contra los extremistas de etnia albanesa que operan desde Kosovo. La Unión Europea exhorta a los dirigentes de etnia albanesa en Kosovo y a los dirigentes políticos de Albania a que utilicen su influencia para aislar a los extremistas e impedir que se propague la violencia, que constituye una amenaza para la estabilidad de toda la región.

La Unión Europea está plenamente de acuerdo en que se intensifique el diálogo sobre las relaciones interétnicas, iniciado por el Presidente Trajkovski, y está dispuesta a facilitar aún más ese diálogo político. Para ello, la Unión Europea ha decidido nombrar a un representante, residente en Skopje, que actuará bajo la autoridad del Alto Representante Javier Solana, quien se encuentra ahora en Skopje.

La Unión Europea está firmemente decidida a continuar con sus esfuerzos, en estrecha cooperación con todos los principales interlocutores y organizaciones, para promover la estabilidad, el desarrollo democrático y la prosperidad en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Federativa de Yugoslavia.

Sr. Šahović (Yugoslavia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias personalmente, y agradecer a todos los miembros del Consejo por sus esfuerzos para llevar a cabo la misión cuyos resultados discutimos hoy. También agradezco al Secretario General Adjunto Guéhenno su análisis y su exposición.

A nuestro juicio, las discusiones que tuvo la misión en Yugoslavia, en Kosovo y Mehojija, así como en Belgrado, fueron muy útiles. La visita dio la oportunidad a todos los miembros del Consejo de obtener información directa sobre la situación en el terreno y de evaluar los desafíos que enfrenta la Misión de

Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en el muy complejo período que se avecina. En nuestra opinión, este tipo de participación activa del Consejo es importante y sumamente útil para el proceso de aplicación de la resolución 1244 (1999).

Otro aspecto igualmente destacado de la Misión es la visita del Consejo a Belgrado. A nuestro parecer el intercambio de opiniones con el Presidente Koštunica, el Ministro Svilanović y otros miembros de nuestro Gobierno fue detallado, abierto y constructivo. Yugoslavia está decidida a seguir cooperando con la comunidad internacional, particularmente con el Consejo de Seguridad, la UNMIK y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), para resolver los difíciles problemas de Kosovo y de Metohija.

Apoyamos la posición de la misión del Consejo de Seguridad de que el proceso político en Kosovo y Metohija debe promoverse aún más, de conformidad con la resolución 1244 (1999). Ello exige nuevos esfuerzos considerables de la UNMIK, la KFOR y la policía de la UNMIK, así como la plena atención del Consejo de Seguridad. También estamos de acuerdo con la afirmación de que los obstáculos básicos para la creación de un Kosovo y una Metohija multiétnicos son la falta de seguridad personal, social y económica de la población, así como la falta de libertad de circulación y de acceso equitativo a los servicios públicos. Además, reconocemos la importancia del establecimiento del nuevo Pilar I y de las recientes medidas de la UNMIK para combatir la delincuencia organizada, la posesión ilegal de armas y el terrorismo.

Yugoslavia siempre ha recalcado que apoya en principio las elecciones en Kosovo y en Metohija y la creación de instituciones provisionales, de conformidad con la resolución 1244 (1999), especialmente la disposición relativa al respeto de la soberanía y la integridad territorial de Yugoslavia. Por lo tanto, hemos exhortado a la comunidad serbia a que participe en el proceso de empadronamiento para las elecciones.

Sin embargo, el que los serbios de Kosovo acudan a los comicios dependerá de que en ese momento existan verdaderamente las condiciones para celebrar elecciones libres y justas. Lamentablemente, hasta ahora no se han creado esas condiciones: no hay seguridad personal mínima, particularmente para la población no albanesa; los serbios que quedan en Kosovo y Metohija no pueden desplazarse de un lugar a otro sin escolta armada. En esas condiciones, es difícil esperar

que se lleve a cabo una campaña electoral, menos aún comicios.

Es difícil sostener participar en las elecciones sea una condición previa para vivir en seguridad. En cambio, cuando no hay seguridad no existen las condiciones para celebrar elecciones democráticas. La protección de las minorías no depende de la voluntad de éstas de participar en instituciones autónomas, pero su seguridad permitirá que participen de manera significativa en esas instituciones.

Tal como está la situación ahora, Kosovo y Metohija están siendo completamente transformadas en una comunidad monoétnica. Dos terceras partes de la población serbia y muchos miembros de otras comunidades étnicas se han marchado a otras partes del país. Pristina prácticamente ha sido depurada: de los 40.000 serbios sólo quedan 200. El proceso de regreso de los desplazados a Kosovo y Metohija todavía no ha comenzado. En realidad, la huida de la provincia continúa a diario. El regreso de los desplazados internos debería comenzar inmediatamente, por lo menos hacia ciertas zonas de Kosovo y Metohija, donde esto se puede hacer con seguridad. Esta medida estaría completamente de acuerdo con la resolución 1244 (1999), que pide el regreso de todas las personas forzosamente desplazadas, sin condiciones adicionales o especiales.

No voy a explayarme sobre el tema del Marco Constitucional. Nuestra posición es bien conocida, y fue resumida en la carta que dirigí al Presidente a principios de este mes. Estimamos que debe promulgarse legislación pertinente para mejorar el contenido del Marco y que deben establecerse medidas de fomento de la confianza adicionales a fin de ofrecer a los serbios y a otros no albaneses la protección que les permita vivir lado a lado con otros en la provincia.

Es necesario asegurar los vínculos institucionales entre los serbios de Kosovo y las autoridades en Belgrado. En este sentido, instamos a que se establezca la cooperación en materia de educación, salud pública y, en particular, protección del patrimonio cultural. Creemos además que deben crearse más puntos de cobro de impuestos dentro del territorio de Kosovo y Metohija ya que el mantenimiento de la frontera administrativa con Serbia podría crear la impresión de que Kosovo y Metohija son en realidad un Estado independiente.

Por último, consideramos que teniendo en cuenta la cooperación útil y buena que existe en Serbia meridional entre el Ejército yugoslavo, el Ministerio

yugoslavo del Interior y la KFOR no hay razón para que no se garantice una cooperación semejante en lo relativo a Kosovo y Metohija. Quiero asimismo reiterar la disponibilidad y el compromiso de mi Gobierno de intensificar aún más su cooperación con la UNMIK. A este respecto, se requiere urgentemente que se formule un acuerdo sobre el estatuto de la misión mediante el cual se reglamente la cooperación entre la República Federativa de Yugoslavia y la UNMIK. Esto facilitaría notablemente la cooperación y se ajustaría a la práctica establecida por las Naciones Unidas en cuanto a misiones similares.

Para concluir, quiero recalcar la voluntad de Yugoslavia de hacer todo lo que esté a su alcance para mejorar la situación en Kosovo y Metohija, en beneficio de todos sus habitantes.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero felicitarlo por su excelente dirección y su firme compromiso como Presidente del Consejo de Seguridad durante este mes. El Gobierno de Albania aprecia mucho las dos misiones del Consejo de Seguridad a Kosovo que usted encabezó, misiones que han tenido éxito y que han contribuido a la política de la comunidad internacional en favor de la paz y la estabilidad en la región.

El 12 de junio de 1999 se desplegaron en Kosovo los primeros efectivos internacionales de mantenimiento de la paz de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), junto con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Desde entonces, el Gobierno de Albania ha seguido con gran atención e interés los acontecimientos en Kosovo. Creemos que se ha progresado mucho en Kosovo, y esto se demuestra en la promoción del proceso de democratización, el regreso de los refugiados, el mejoramiento de la seguridad, la reconstrucción económica y otros logros igualmente importantes. En esta oportunidad, quiero elogiar la gran labor de la UNMIK y de la KFOR y decir que estamos dispuestos a apoyar este proceso y a aportarle nuestra contribución.

La celebración de las primeras elecciones municipales libres en la historia de Kosovo fue un logro para la comunidad internacional y para las fuerzas políticas de Kosovo. Esas elecciones demostraron que los

albaneses de Kosovo están completamente decididos a adoptar los valores y normas democráticos. Con estas elecciones, Kosovo dio un paso importante hacia la creación de instituciones y de procesos democráticos.

El Gobierno de Albania apoya plenamente la celebración de elecciones generales en Kosovo. Estas elecciones crearán las instituciones centrales y aumentarán la responsabilidad de los albaneses de Kosovo en el proceso del gobierno autónomo. Las Naciones Unidas y las fuerzas políticas de Kosovo deben trabajar juntas para adoptar medidas que contribuyan a fortalecer la confianza y al logro de un Kosovo multiétnico.

En primer lugar, debe hacerse un esfuerzo mayor para resolver la cuestión de los desaparecidos y liberar a los presos políticos, problema que sigue siendo un obstáculo en el proceso de reconciliación entre los grupos étnicos de Kosovo.

En segundo lugar, la comunidad internacional y el régimen de Belgrado deberían tratar de influenciar a la comunidad serbia de Mitrovica para que abandonen la política de cantonización y aislamiento de Mitrovica. La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad trata de crear una sociedad libre y democrática en Kosovo, en la que todos los miembros sean libres e iguales. La solución al problema de Mitrovica no solamente erradicará una fuente de tensión y de conflicto, sino que también servirá para crear un sentimiento de responsabilidad entre los albaneses de Kosovo de respetar todas las normas democráticas y vivir en iguales condiciones de coexistencia con los otros grupos étnicos. Acogemos con beneplácito las recomendaciones de la misión del Consejo de Seguridad relativas a la situación de Mitrovica y a la necesidad de iniciativas multiétnicas en materia social, económica y religiosa a fin de restablecer la confianza entre las comunidades, en particular en materia de desarrollo económico.

En tercer lugar, para lograr la confianza y la reconciliación necesarias en Kosovo, los albaneses deben seguir trabajando con miras a conseguir que se respete el derecho de las minorías. Al mismo tiempo, las minorías, en particular la minoría serbia, deben entender que sólo participando en el proceso de creación de instituciones democráticas y en las próximas elecciones generales podrán contribuir a la meta de un Kosovo multiétnico.

Creemos que no puede haber una discusión sobre el estatuto final de Kosovo sin la existencia de instituciones centrales, incluido un Gobierno y una Asamblea de Kosovo. Sólo estos órganos tendrán el derecho

legítimo de negociar con la comunidad internacional acerca de esta cuestión tan importante. La voluntad del pueblo de Kosovo debe respetarse como elemento fundamental del derecho de libre determinación.

Respaldamos la presencia continuada de la UNMIK y la KFOR en Kosovo, que garantizan la paz y la estabilidad allí. Al evaluar la situación y los grandes esfuerzos de las Naciones Unidas por lograr las metas, creemos que es importante que esta Organización permanezca en Kosovo como aval del proceso en el futuro. Como país vecino, Albania desea establecer una amplia cooperación con Kosovo a fin de que Kosovo sea un modelo para toda la región. En este contexto, el Gobierno de Albania ha propuesto y pedido asistencia financiera a las estructuras del Pacto de Estabilidad para la reconstrucción de la carretera de Durrës a Pristina.

La cuestión de Kosovo es una herencia de la política europea en los Balcanes —una política de creación de zonas de influencia y solución de los problemas por medio de la imposición de la fuerza y la dominación— plasmada en los tratados y acuerdos internacionales de los dos últimos siglos. La tendencia de algunos países a resolver las cuestiones de la manera tradicional, sin respetar la nueva realidad de los Balcanes, seguramente ha de provocar inseguridad y tensión y mantendrá la inestabilidad en la región. Creemos que la continuación de los proyectos democráticos y la integración de Kosovo a la Unión Europea es la única perspectiva para la paz y la estabilidad en los Balcanes. Creemos que la contribución de la comunidad internacional en Kosovo pronto dará los resultados necesarios, fortaleciendo la paz y la estabilidad en la región. Este proceso siempre será más fácil y justo cuando la voluntad del pueblo esté de acuerdo con los intereses de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Albania las amables palabras que me dirigió.

Ahora haré algunas observaciones en mi condición de representante de mi país.

Como representante de Bangladesh tuve el honor y el placer de dirigir la misión del Consejo a Kosovo y Belgrado. Bangladesh está plenamente de acuerdo con las conclusiones de la misión que figuran en los párrafos 29 al 39 del informe contenido en el documento S/2001/600. Esperamos que estas conclusiones susciten medidas concretas por parte de todos los interesados.

Mi delegación, que también se sumó a la primera misión a Kosovo de abril de 2000, quedó impresionada por el mejoramiento en las actividades económicas generales en la zona, especialmente en Pristina. Me voy a referir a tres puntos: el Kosovo multiétnico, la democracia y el papel de la sociedad civil en general y de los grupos de mujeres en particular.

Respecto del primer punto, creemos que el futuro pacífico de Kosovo y, eventualmente, de toda la región depende de una mayor tolerancia y una mutua aceptación de las diferentes entidades étnicas. Aunque se han hecho ciertos progresos en estos dos últimos años, las heridas siguen abiertas, la desconfianza es generalizada y la violencia por motivaciones étnicas sigue presente. La única manera práctica de salir de esto sigue siendo mejorar significativamente el entorno para que todas las comunidades se sientan seguras y contribuyan al fomento de la confianza, sentando las bases de una sociedad verdaderamente multiétnica en Kosovo. En este contexto, Bangladesh reitera enfáticamente sus anteriores declaraciones de que la solución de la cuestión de las personas detenidas y desaparecidas es importantísima para que se inicie el proceso de reconciliación.

La misión de la semana pasada del Consejo de Seguridad a Kosovo muy oportunamente transmitió un firme mensaje a las comunidades a fin de que hagan lo posible para crear este tipo de sociedad. La amplia participación en el proceso político es un paso crucial para la creación de una sociedad multiétnica en Kosovo. Los kosovares no deben permitir que el pasado los arrastre y deben mirar hacia las posibilidades del futuro. La promoción de una cultura de paz y de no violencia, centrada especialmente en los niños y los jóvenes, es crucial para el éxito de estos esfuerzos.

Mi segunda observación se refiere a la democracia. Con la celebración de elecciones municipales en Kosovo el año pasado el proceso democrático en Kosovo tuvo un comienzo vacilante pero positivo. Se ha conseguido un éxito relativo en cuanto a la representación de las distintas comunidades en las instituciones provisionales, aunque la participación política de los serbios de Kosovo sigue siendo un desafío. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia desempeñan un papel importante al respecto. La exhortación del Presidente Kostunica en pro de la inscripción

civil para las elecciones generales de Kosovo a celebrarse en noviembre de este año ya ha tenido un efecto positivo. Debe hacerse frente con empeño a las dificultades de organizar la participación general en las próximas elecciones. La semana pasada la misión del Consejo dio la impresión de que era inaceptable continuar sobre la base del statu quo.

La tercera observación se relaciona con el papel de la sociedad civil en general y de los grupos de mujeres en particular. Bangladesh está muy satisfecho de que los miembros de la misión pudieran reunirse con los representantes de organizaciones no gubernamentales de mujeres en Kosovo. Creemos que la comunidad internacional debe aumentar su apoyo para permitir que las organizaciones no gubernamentales y los grupos de mujeres puedan salvar la brecha étnica. En la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad se dispone una mayor participación de las mujeres en las negociaciones de paz y en el proceso político. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) debe fomentar la participación de los grupos y redes de mujeres en Kosovo. Esperamos que la UNMIK tome medidas inmediatas para trabajar estrechamente con estos grupos, que en su trabajo están comprometidos con los objetivos más amplios de las Naciones Unidas. Bangladesh cree firmemente que la sociedad civil en Kosovo ha desempeñado un papel significativo al realzar los objetivos de una sociedad multiétnica y que continuará siendo un aliado eficaz de la UNMIK en su trabajo.

Para concluir, quiero rendir homenaje a todos los que trabajan en Kosovo, con dedicación y entusiasmo, como parte de una misión difícil y compleja de las Naciones Unidas. Bangladesh también desea elogiar al Representante Especial del Secretario General Hans Haekkerup por su decidido liderazgo como Jefe de la UNMIK.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo ha terminado así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.